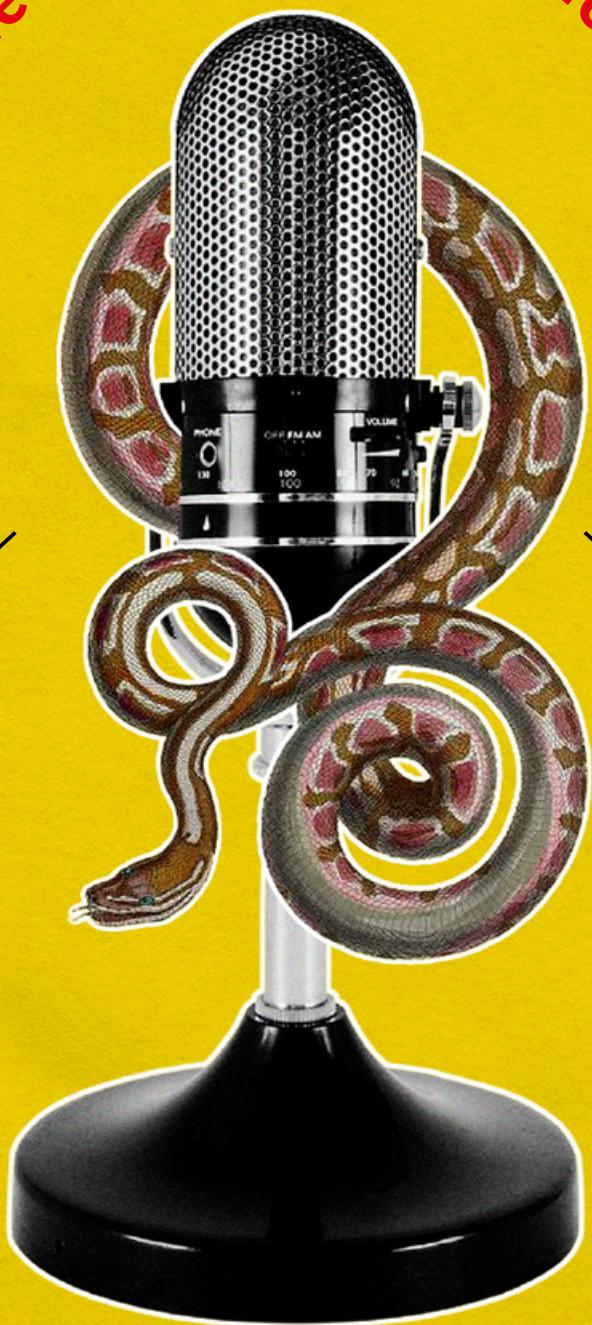


sentido común

CAMINAR ENTRE IGUALES

N 11 | mayo-junio | 2023

Los monólogos de la pantalla: Los medios contra la 4T



ÍNDICE



sentido común

CONSEJO EDITORIAL Lorenzo Meyer, Enrique Semo, Elena Poniatowska, Paco Ignacio Taibo II, Pedro Miguel, Beatriz Aldaco, Héctor Díaz-Polanco, Rafael Barajas "El Fisgón", José Hernández,

Rafael Pineda "Rapé", Armando Bartra, José Gandarilla, Violeta Vázquez- Rojas, Silvana Rabinovich, Elvira Concheiro, Violeta Nuñez, Diana Fuentes, Elisa Godínez, Juan Pablo Morales, Irvin Rojas, Víctor Aramburu, Adrián Velázquez.

DIRECTOR FABRIZIO MEJÍA | SUBDIRECTORA RENATA TURRENT | EDITOR SAMUEL CORTÉS | DISEÑO ANDRÉS MARIO RAMÍREZ CUEVAS

<http://sentidocomunmx.com>

ÍNDICE

De lo que se trata

Los medios actuales son resultado de su alianza con el neoliberalismo. Para justificar las medidas privatizadoras, desde ellos se emprendieron campañas de desprecio de los servicios públicos a los que se les llamó "atrasados" o "premodernos"; mensajes contra la propiedad de la nación como algo que nos anclaba al "atraso"; y machacando con que los derechos sociales eran privilegios y la lucha por su defensa, "delincuencia organizada". Al mismo tiempo ostentaron la cada vez más ofensiva opulencia en los despilfarros de los "creadores de riqueza", que no eran los trabajadores, sino los millonarios que defraudaban al fisco y obtenían contratos por sus lazos con los políticos. Desarrollaron una idea de la vida como una competencia permanente, a través de reality shows y relatos donde la "superación" era un esfuerzo solitario. A todos los demás, los medios nos responsabilizaron de nuestra propia atención médica, educación, y empleo. Desregular fue sinónimo de eficiencia. El mercado supuestamente libre fue la mejor forma de justicia. A cambio de este apoyo al modelo neoliberal, a los dueños de los medios se les hizo partícipes de los beneficios de la concentración de la riqueza: así, los conglomerados ahora incluirían hospitales privados, constructoras de infraestructura, y hasta manejo de cárceles.

Es por esas y otras muchas razones que los proyectos nacionales de transformación en América Latina han tenido que enfrentar verdaderas campañas de los medios, nacionales y extranjeros, como una prioridad para poder gobernar.

En este número, hemos invitado a dos grupos de colaboradores. Uno, nos escribe sobre la campaña negra contra la 4T y su dirigente en la prensa extranjera: Kurt Hackbarth, nos habla de los medios corporativo estadounidenses; David Raby, de los británicos; Jesús García, de La Opinión de Los Ángeles, sobre la recepción de los juicios al Chapo y a García Luna y Pedro Gellert, trata de responder a la pregunta de por qué los medios alternativos en Estados Unidos no han desarrollado una solidaridad informativa contra las mentiras corporativas. La segunda parte es una revisión de Zuleyma Molina sobre el fenómeno comunicativo de "las mañaneras", acompañada de dos entrevistas, una a Azul Alzaga, una de las periodistas clave en el desarrollo de un sistema de medios públicos, y otra con el vocero del Presidente López Obrador, Jesús Ramírez Cuevas.

Al final, creemos que lo que se ha enfrentado con solvencia, no es la comunicación, que es efímera, sino la transmisión, que es el relato colectivo de lo que se hereda.

Fauna conservadora



EL CARTÓN DE JERGE



KURT HACKBARTH

La 4T y los medios hegemónicos anglofonos

Nada ha estado exento de la sorna de los medios anglofonos; todo ha sido blanco de su coctel de desdén y mendacidad.

Incluso

antes de llegar a Palacio Nacional, la cuarta transformación se hallaba bien fija en la mira de los medios hegemónicos del mundo anglofono. “Para el presidente electo Andrés Manuel López Obrador, su luna de miel puede haberse acabado más de un mes antes de asumir el cargo el 1 de diciembre”, escribió el corresponsal Patrick McDonnell en el periódico Los Angeles Times. ¿La razón de tan dramática afirmación?: la inminente presencia del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, en la ceremonia de la toma de posesión del tabasqueño. Cuando López Obrador se negó a retirarle la invitación al mandatario bolivariano, Andrés Oppenheimer advirtió desde las páginas de The Miami Herald que el presidente estaba empezando su gobierno “con el pie izquierdo”.

Con suma preocupación, la revista *Time* —conocida por su portada de Enrique Peña Nieto con la leyenda “Salvando a México” en la época de la reforma energética del 2014— colocó a México en su top diez de “riesgos geopolíticos más grandes del 2019”. Según el autor Ian Bremmer, el entonces entrante presidente mexicano “gastará dinero que México no tiene” en políticas que

“amenazan con regresar a los años 60”. Ya para el fin de los primeros cien días de mandato, sin embargo, los funestos vaticinios se habían convertido en veneno personalizado. “[AMLO] se ve como el salvador mexicano, quien desde su percha del poder administra rectitud”, fustigó Mary Anastasia O’Grady en el rotativo del sector económico *The Wall Street Journal*, “y se justifica, entonces, en su objetivo de transformar el país radicalmente. Tomará venganza sobre los ricos, o como él los llama, los ‘fifís’. Cualquiera que se oponga es marcado como corrupto... Hay una pauta aquí y no tiene nada que ver con mejorar la vida de los mexicanos”.

Dos semanas después, el diario complementario del Reino Unido *The Financial Times* retomó el argumento de O’Grady, sazonándolo con una amenaza velada. “En una cruzada redentora para acabar con el ‘neoliberalismo’ y las ‘mafias de poder’ corruptos de México, ha usado ‘consultas populares’ para justificar medidas polémicas, como la cancelación de un aeropuerto a medio construir...”, lamentó el espacio periodístico. “A mediano plazo, la búsqueda autocrática de regeneración del señor López Obrador arriesga con llevar a la descomposición institucional y económica”. Para el periódico, existían sólo dos maneras de frenar su poder: aplicar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y atacar el peso. “No es demasiado tarde para

que él cambie antes de que los mercados financieros, y los ciudadanos decepcionados, lo obliguen a cambiar". (Sin conformarse con abogar por el sabotaje a un gobierno legítimo a través de una crisis cambiaria, el diario regresaría en los primeros meses de la pandemia con un editorial en el que exhortaba a los gobernadores y jefes de negocios mexicanos a tomar acciones legales contra las políticas "más cuestionables" del presidente).

Luego llegaron las elecciones en Estados Unidos de noviembre 2020. Cuando AMLO no reconoció la victoria de Joe Biden al instante —no obstante el hecho de que el colegio electoral no certifica los resultados hasta más de un mes después del día de la elección— Amy Mackinnon, en la revista *Foreign Policy*, incluyó al presidente mexicano en un repaso de "tiranos, populistas y autoritarios" que "están rompiendo filas con la mayoría de los líderes mundiales con la esperanza de que Trump, de alguna forma, se aferre al poder". La temeridad de Mackinnon habría de ser replicada un par de años después por el *Index on Censorship*, organización no gubernamental británica, financiada por la Fundación Nacional para la Democracia del gobierno de Estados Unidos —también fondeadora de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI) en México—, que nombró a AMLO el "tirano del año" de una lista que incluyó a Kim Jong-un, Alí Jamenei, Mohamed bin Salmán y Vladimir Putin, líderes, respectivamente, de Corea del Norte, Irán, Arabia Saudí y Rusia.

Una semana antes de que México celebrara sus propias elecciones legislativas de 2021, la revista británica *The Economist* opinó que "los votantes deberían frenar" al "falso mesías" de México, quien "busca políticas ruinosas por medios inapropiados". El editorial terminó con un abierto llamado al intervencionismo estadounidense. Sin miedo a la hipérbole, un artículo en *The Nation* —revista ostensiblemente de izquierdas— consideró que "AMLO ha sido una decepción para el mundo —para México, ha sido mucho peor".

Faltaba poco para decir "la galaxia".

Luego, el día de los comicios, la prensa norteamericana insistió con un regocijo malicioso en que el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena,

partido del presidente) perdió su mayoría calificada (que nunca había tenido) o que fracasó en su tentativa de alcanzarla: "EL PRESIDENTE MEXICANO PIERDE SU CONTROL DEL PODER EN ELECCIONES INTERMEDIAS MANCHADAS POR LA VIOLENCIA", chilló la cadena CNN, mostrando debajo del encabezado una foto de AMLO con Trump. La BBC concordó, afirmando que la coalición gobernante iba a "perder terreno" dado que "muchos votantes dicen" que el presidente no impulsó la economía ni redujo el crimen. Con harta preocupación, el Washington Post concluyó que "el presidente perdió algo de su 'teflón'".

Pero pocas cosas encendieron los ánimos de los medios angloamericanos más que la *Ley de la Industria Eléctrica*, que volvió a afianzar el dominio del sector público en la red nacional mexicana. "Nada puede sacudir la fijación de AMLO con los combustibles fósiles", vociferó *The Economist*, bastión del liberalismo desde el siglo XIX que acababa de descubrir su vocación ecologista. "El presidente de México está impidiendo el desarrollo de energías renovables". El *Financial Times* dio un paso más adelante al alertar sobre la "peligrosa adicción" de México a esas fuentes energéticas. Por su parte, David Agren, de *The Guardian*, no tuvo empacho en jugarle al psicoanalista del mandatario mexicano afirmando que "su perspectiva sobre los combustibles fósiles y las empresas estatales tienen su origen en su crianza en el estado petrolero de Tabasco". Pobre de López Obrador: con una juventud así, ¿qué posibilidades tenía de escaparse de su obsesión con el petróleo y las paraestatales? Más allá del límite de la risabilidad, el periodista del medio británico procedió a explicar que México alguna vez fue líder en asuntos climatológicos... porque entregó con anticipación su proyecto al Acuerdo de París. Ni Bill Gates fue capaz de abstenerse de comentar, aconsejando a México apostar por la educación en lugar del petróleo. Si sólo el país hubiera pensado en eso antes, ¡vaya!

Nada ha estado exento de la sorna de los medios anglofonos; todo ha sido blanco de su coctel de desdén y mendacidad. En un típico artículo del periódico *The New York Times* —vocero por antonomasia del establishment estadounidense—, las corresponsales Natalie

Kitroeff y Maria Abi-Habib tacharon al mandatario mexicano de "veleidoso" y "explosivo", y afirmaron, sin ningún dato de respaldo, que la economía mexicana se iba "a pique" (en el año en cuestión, 2022, el país creció 3.1%). En una nota posterior sobre la megamarcha del 18 de noviembre del 2022, Abi-Habib y Steve Fisher declararon que el público estaba ahí para "mostrar su apoyo a un presidente que los beneficiaba económicamente a través de programas de asistencia social", aunque "menos conscientes" de los "polémicos cambios electorales que él espera ratificar". En resumen: una turba vendida e ignorante. Y el día antes de que tales reformas fueran aprobadas por el Senado, Kitroeff, demostrando una persistente incapacidad de distinguir entre una nota informativa y un artículo de opinión, declaró que constituyan "los más significativos de una serie de acciones del presidente mexicano para socavar las frágiles instituciones del país, parte de un patrón de los desafíos a las normas democráticas en todo el hemisferio occidental". Si los cambios se mantenían, advirtió con un tono de oscura amenaza, "los funcionarios electorales dicen que será difícil llevar a cabo elecciones libres y justas, incluso en una contienda presidencial crucial el próximo año".

Después de la eléctrica, nada ha activado el gen moralizante de los medios del norte más que la reforma electoral. David Frum —exredactor de discursos del presidente George W. Bush y, junto con Jeffrey Goldberg, su editor en la revista *The Atlantic*, uno de los grandes proveedores de las mentiras que justificaron la invasión norteamericana a Irak— escribió una furiosa diatriba en la revista advirtiendo que "la democracia liberal está bajo asalto" en México por un presidente "errático y autoritario". Su colega Anne Applebaum, en quizás el artículo más tonto de todo este triste surtid, llegó a la Ciudad de México, se entrevistó con el entonces consejero electoral

Lorenzo Córdova ("un hombre con una oficina llena de libros") y fue a la marcha del Instituto Nacional Electoral (INE) con Denisse Dresser sólo para concluir que López Obrador —un hombre "que se asocia diversamente con Jesucristo, la Virgen de Guadalupe y espíritus mayas del bosque"— está destruyendo la democracia desde dentro. "En México, la semana pasada, descubrí una virtual unanimidad entre académicos, personas de negocios y comentaristas políticos de que la democracia del país ahora está en un peligro real", escribió Gideon Rachman en *The Financial Times*, basado en una encuesta que debió levantar en el lobby de su hotel de lujo. Y, para no ser excluida, la Radio Pública Nacional (*NPR*, por su sigla anglofona) de Estados Unidos sentenció que la nueva ley "destripaba" al Instituto Electoral mexicano —sí, "destripaba"—, representando "un golpe a su joven democracia".

Por comprensivo que pudiera parecer este recuento, es sólo una muestra de lo que ha salido, de manera consistente y acrítica, de las fauces de la prensa de Estados Unidos y el Reino Unido en estos años. Y aparte de mis artículos en la revista *Jacobin* y algunas voces en medios alternativos, no ha habido el más mínimo interés en buscar un equilibrio, en conocer y contar el otro lado. Lo más perturbador de todo es que la gran mayoría de estas citas ni siquiera provienen de los medios más derechistas (*Fox*, *Breitbart*, etcétera), sino de los que se autodenominan "liberales" o "progresistas". Pero tal progresismo no se extiende ni siquiera a la tentativa de entender el proceso de transformación que se está llevando a cabo a la otra orilla del río Bravo, en un país con el que comparte una frontera de tres mil kilómetros.

Una ignorancia, eso sí, que les saldrá cara en términos de relaciones diplomáticas y políticas públicas. ↩

DAVID RABY

AMLO y la 4T vistos desde Inglaterra



Para

la gran mayoría del pueblo inglés (o británico), México es un destino turístico: Cancún, Playa del Carmen, tal vez Puerto Vallarta, un país exótico dominado por el flagelo del narcotráfico. De la política mexicana la gente en general no sabe nada.

No sorprende, porque los medios británicos ignoran el país casi por completo. De vez en cuando sale algún artículo o programa televisivo para viajeros. Pero sobre el presidente Andrés Manuel López Obrador y el proceso de transformación casi no se habla. Eso sí, lo poco que se publica tiende a ser negativo.

Esta ignorancia mediática tiene sus excepciones: el *Financial Times*, el *Economist* y el servicio internacional de la *BBC*. Con una audiencia limitada, sin embargo poseen mucha influencia y desde el principio se han opuesto al cambio en México.

En el último año se ha intensificado la campaña anti-AMLO desde estos medios: que el presidente es populista, autoritario, militarista. El año pasado el *Economist* publicó una sarta de mentiras tan flagrante que hasta mereció una respuesta formal del canciller mexicano, Marcelo Ebrard.

La semana pasada salió en el *Financial Times* una joya que pontificaba un alegato en el sentido de que

¿Por qué entonces esta saña contra la llamada cuarta transformación (4T)? La respuesta es muy sencilla: se trata de los voceros clásicos del neoliberalismo británico, que no admiten que surja ningún modelo alternativo, incluso cuando produzca índices económicos positivos.

varios países latinoamericanos estaban “perdiendo una gran oportunidad de desarrollo”: precisamente México, Colombia, Brasil, Argentina y Bolivia. Para el medio financiero, los ejemplos a seguir (se supone) eran Perú, Ecuador y Uruguay. Porque de Cuba, Venezuela y Nicaragua ni hablar.

Claro que no pueden negar que México tiene índices económicos muy favorables en este momento: el peso se está apreciando, hay crecimiento, aumenta la inversión extranjera. Incluso hay empresarios británicos invirtiendo en el país porque lo estiman atractivo.

¿Por qué entonces esta saña contra la llamada cuarta transformación (4T)? La respuesta es muy sencilla: se trata de los voceros clásicos del neoliberalismo británico, que no admiten que surja ningún modelo alternativo, incluso cuando produzca índices económicos positivos. Es the threat of a good example: la amenaza de un buen ejemplo.

Desde luego es necesario criticar y denunciar las falsedades y calumnias de estos medios neoliberales, aunque no van a cambiar. Pero lo que más falta hace, de acuerdo con como yo lo veo, es informar de las políticas y acciones positivas de AMLO y la 4T, que casi nadie en el Reino Unido conoce. Hay que construir solidaridad con México basados en la esperanza.

Las pensiones para adultos mayores y personas con discapacidad; las becas en todos los niveles educativos; el programa Jóvenes Construyendo el Futuro; el proyecto de reforestación Sembrando Vida; la construcción de un sistema de salud universal y gratuito; la democracia sindical; el aumento del salario mínimo; el fin del *outsourcing* o subcontratación; el Banco del Bienestar son algunos ejemplos de políticas articuladas en beneficio del pueblo que resultan desconocidas incluso para la mayoría de activistas de izquierda en el Reino Unido.

Cuando se enteran de estos alcances de la 4T quedan sorprendidos y casi incrédulos. “En México, mientras en nuestro país los *tories* nos están quitando constantemente derechos adquiridos y reduciendo el bienestar de la gente?”. ↗

Explicarles la austería republicana resulta un poco complicado, cuando en el Reino Unido la austería es un concepto totalmente negativo porque significa precariedad para el pueblo, para los pobres, no para los ricos y privilegiados. Pero cuando se les explica y se habla del combate a la corrupción quedan entusiasmados.

No he hablado de las grandes obras públicas, empezando por el Tren Maya, porque son precisamente los focos que los medios y la malinformada izquierda ecológica han escogido para atacar.

Pero lo fundamental es construir medios alternativos o buscar los que ya existen. Tenemos el *Morning Star*, donde escribe este servidor, que se reivindica como el único diario socialista de habla inglesa en el mundo. La línea editorial la pauta el pequeño Partido Comunista, pero hace varios años que se abrió a la participación de varios sectores progresistas, como los Verdes y los Laboristas de izquierda. El periódico sobrevive porque tiene el apoyo de los grandes sindicatos.

Desde luego el mayor potencial se encuentra en los medios virtuales, que pueden llegar a sectores como el de jóvenes que raramente leen la prensa escrita. Importante en este sentido es *Labour Outlook* (donde también colaboro), de la izquierda laborista cercana a Jeremy Corbyn. Tienen mucho valor él y su pareja mexicana, Laura Álvarez, pues son amigos de López Obrador y simpatizan con el proceso de la 4T; pero están muy ocupados con la política británica y global (con su *Peace and Justice Project*) y no se pueden dedicar de manera sistemática a cultivar la solidaridad con México.

Es por eso que en los últimos meses un grupo de británicos apasionados por México, junto con algunos mexicanos residentes en el Reino Unido, estamos construyendo el *Mexico Solidarity Forum* (que no es lo mismo que el *Mexico Solidarity Project* en Estados Unidos, aunque tenemos buenas relaciones). Esperamos avanzar rápidamente en la difusión de información de la 4T en el Reino Unido. ↗



Guzmán y García Luna: paralelismos criminales e impacto mediático

El paralelismo sobre la historia criminal de ambos personajes se diluía en la cobertura mediática, a pesar de que el nombre del Chapo Guzmán se escuchó en varias ocasiones durante el juicio de García Luna.

En enero del 2017, Ángel M. Meléndez —agente especial en jefe de la oficina en Nueva York de Investigaciones de Seguridad Nacional (HSI, por su sigla en inglés) del gobierno estadounidense— reveló en conferencia prensa que cuando vio a Joaquín *el Chapo* Guzmán arribar a la Gran Manzana notó en sus ojos sorpresa, pero destacó que el ahora exlíder del Cártel de Sinaloa estaba en shock y era evidente su miedo ante el destino de enfrentar a la justicia estadounidense. Tres años después, esa descripción del agente podía repetirse para describir lo que reflejaba el rostro de Genaro García Luna —titular de Seguridad Pública en el gobierno de Felipe Calderón— cuando enfrentó a la jueza magistrada Peggy Kuo, en la Corte de Distrito Este

de Nueva York, con sede en Brooklyn, ante la que el 3 de enero del 2020 se declaró “no culpable” de tres cargos en su contra por narcotráfico y uno por declaraciones falsas a las autoridades federales estadounidenses.

En octubre de ese año, con una nueva acusación de cinco cargos, incluido dirigir durante un largo periodo una organización criminal —tal como hiciera *el Chapo*—, García Luna enfrentó entonces al juez Brian Cogan, el mismo que sentenció a Guzmán. Ya era claro que las carreras delictivas de ambos tenían caminos paralelos y varios puntos de conexión, pero el exfuncionario de Calderón replicó ese paralelismo con otros líderes de organizaciones criminales, como los hermanos Beltrán Leyva, al tiempo que emergía como el líder de un “minicártel” operativo desde el gobierno federal mexicano entre 2001 y 2012, en

los gobiernos de Vicente Fox y Calderón, ambos surgidos del Partido Acción Nacional (PAN).

El Chapo y García Luna, personajes otrora antagónicos —al menos públicamente— en el mundo del crimen organizado, terminaron teniendo más en común hacia el final de sus carreras criminales: el mismo temor a su futuro, el mismo juez, la misma sala en el mismo tribunal y, a partir del 27 de septiembre, posiblemente el mismo futuro tras las rejas.

¿Qué mostraron los juicios de ambos? Fue en la Corte de Brooklyn donde se escuchó sobre los primeros pasos, el ascenso y la caída de estos dos personajes de la historia negra de México y Estados Unidos.

El Chapo Guzmán comenzó a destacar en el escenario criminal en la década de 1990, pero tuvo su mayor empuje después del 2001, ya como líder de una facción del Cártel de Sinaloa y tras su fuga de la prisión de Puente Grande, Jalisco, durante el sexenio de Fox. También en los años 90, Genaro García Luna ascendía en su carrera como funcionario de seguridad en el gobierno federal, pero fue en el 2000 cuando su auge fue inminente, con la dirección de la hoy desaparecida Agencia Federal de Investigación (AFI).

Entre 2001 y 2005, Guzmán y García Luna disfrutaban las mieles de sus carreras sin castigo, pero mientras que el primero era abiertamente líder de una organización criminal, el segundo aprovechaba en las sombras su poder políaco y político para facilitar al primero y a sus socios el tráfico de droga, a cambio de millones de dólares. Estos caminos paralelos fueron también descritos en los juicios de ambos: dinero, libertad e impunidad eran los premios para estos criminales.

A partir de 2006, el poder de García Luna ascendió a los más altos niveles, como secretario de Seguridad Pública de Felipe Calderón, pero también el poder criminal del *Chapo* Guzmán estaba en apogeo, algo que no pudo lograr sin la ayuda ofrecida por García Luna y sus secuaces, vía protección federal y facilidades para el trasiego de la droga.

Con tales semejanzas en sus historias, parecía natural que los medios de comunicación hicieran coberturas similares sobre los juicios de ambos personajes, pero no ocurrió así. Ni los medios mexicanos ni los estadounidenses abordaron de la misma forma los hechos.

En el caso de los medios estadounidenses, tras considerarlo el “enemigo público número uno”, el proceso contra el exlíder del Cártel de Sinaloa despertó fascinación; lectores, radioescuchas y televidentes estaban ansiosos de

conocer detalles sobre Guzmán e incluso sobre su esposa, Emma Coronel, quien se convirtió en un personaje esencial en el juicio público, una presencia distractora que alcanzó protagonismo por sí misma. *El Chapo*, como los estadounidenses conocen a Guzmán, ya no necesitaba cartas de presentación: se convirtió en una leyenda sobre la que había que cerrar un círculo. Los medios mexicanos siguieron un camino similar porque, después de todo, *el Chapo* era igual o más famoso en México que en el vecino país angloparlante.

Mientras cubrí el juicio del *Chapo* para una empresa de medios dirigidos a hispanos en Estados Unidos —que incluye los periódicos *La Opinión* y *El Diario*—, la labor me resultó, por así decirlo, natural. Los lectores querían saber la mayor cantidad de detalles posibles sobre los crímenes y el modus operandi de Guzmán, por lo que cualquier artículo al respecto se colocaba entre los más leídos, lo que obligó a buscar novedosos ángulos e historias exclusivas, como un diálogo ciertamente personal con Emma Coronel y las cartas que nunca pudo escribirle a su esposo, a quien llamaba “El Señor”.

Tres años después, dada la envergadura del caso de García Luna —incluidos serios cuestionamientos sobre la Administración para el Control de Drogas (DEA, por su sigla anglófona) del gobierno norteamericano— parecía que la cobertura también sería natural, pero no resultó así debido a que este personaje es ampliamente conocido en México pero prácticamente desconocido en Estados Unidos. Mientras los medios estadounidenses ignoraban el episodio, salvo *VICE News* y un texto aquí y otro por allá en *The New York Times*, la cobertura fue liderada por espacios periodísticos mexicanos e hispanoestadounidenses, incluidos *CNN* y *La Opinión*.

El paralelismo sobre la historia criminal de ambos personajes se diluía en la cobertura mediática, a pesar de que el nombre del *Chapo* Guzmán se escuchó en varias ocasiones durante el juicio de García Luna.

¿Qué ocurría en México durante esta cobertura? Grandes periodistas la solventaron con publicaciones diarias, incluidos J. Jesús Esquivel, de *Proceso*, y David Brooks, de *La Jornada*. Sin embargo, algo parecía hacer falta y fue una coincidencia descubrirlo: el afán inmediato a través de Twitter. Sin proponérmelo, además de mis reportes diarios y los videos necesarios para *La Opinión*, decidí utilizar esa red social como una especie de “cuaderno de notas”.

La que tuiteaba era información real y en tiempo real que más adelante me servía para no perder hilo sobre

qué debía escribir o contar en un video, pero pronto mi cuenta en Twitter cobró vida propia tanto en México como Estados Unidos por diversos motivos, pero principalmente porque abrió un debate que evidenció dos elementos poco afortunados de las coberturas de grandes medios en México: la incredulidad ante el proceso judicial estadounidense, sin conocer siquiera cómo se construyen estos casos, y la defensa casi surrealista de García Luna.

Para los comentaristas políticos más conocidos de México, García Luna parecía una víctima, más que un presunto criminal, por lo que se cuestionó la forma en que fue construido el caso en su contra, basado esencialmente en evidencia testimonial cruzada. Durante el juicio del *Chapo*, los medios mexicanos mostraban —por el historial del personaje— su bagaje criminal, pero nunca cuestionaron cómo se construyó el caso en su contra, a pesar de haber incluido también evidencia testimonial cruzada, es decir, de testigos cooperantes, de agentes de la DEA y del FBI —Buró Federal de Investigación, por su sigla anglófona—, junto a un largo etcétera. En el universo mediático de quienes lideraban las opiniones en México sobre el caso de García Luna se cuestionaba que pudiera o debiera emitirse una decisión del jurado “más allá de la duda razonable”.

Mi cobertura tenía como plan central hacer la crónica diaria del juicio, pero la conexión que habían logrado mis tuits con lectores de piso y algunos periodistas y líderes de opinión me llevó a ser una especie de explicador del proceso. Había un llamado constante a la paciencia sobre la evolución del proceso. Las reacciones de algunos medios fueron negativas, quizás también porque literalmente califiqué de irresponsable y carente de conocimiento la descripción que algunos comentaristas hicieron del proceso judicial, además de inconformarme con el rechazo a la participación de excriminales como testigos-evidencia.

Pronto encontré aliados y, además de mantener la cobertura desde *La Opinión*, colegas como Álvaro Delgado y Alejandro Páez Varela me hicieron un espacio de cuando en cuando en sus transmisiones digitales, donde sus preguntas me ayudaron a explicar también la importancia de cada paso del proceso de García Luna, así como sus paralelismos y diferencias con el juicio al *Chapo* Guzmán.

Lo mismo ocurría en medios como *La Octava* y *Sin Censura*, o bien en apariciones en televisión nacional

con Javier Solórzano y Ricardo Rafael, incluso en espacios de Estados Unidos, como *Radio Bilingüe, NYI y Americano Media*, además de canales periodísticos de Perú y Argentina. En todos, el objetivo era el mismo: responder el qué, cómo y por qué. Mis opiniones sobre García Luna en sí no eran esenciales, no tanto como el proceso, la evidencia y las pruebas presentadas.

Para el infiernito de México, de los mexicanos, si el juicio del *Chapo* reveló parte de la corrupción que permitió su crecimiento y el de sus aliados, el caso de García Luna confirmó aquello revelado por Jesús el Rey Zambada García sobre que había entregado al menos cinco millones de dólares al exsecretario de Seguridad Pública mexicano, quien a la vez usó su influencia y la información privilegiada de agencias mexicanas y estadounidenses para proteger a varios criminales.

El proceso en la Corte del Distrito Este de Nueva York contra García Luna fue más allá y permitió entender cómo el crimen organizado en México pudo crecer a niveles ahora incontrolables. Las historias paralelas del *Chapo* y García Luna encontraron varios puntos en común rumbo a la infamia.

Ambos juicios también revelaron cómo las acciones conjuntas entre México y Estados Unidos han sido prácticamente infructuosas en los últimos 20 años para contener a los carteles de la droga. Sí, han arrojado decenas de detenidos, pero también casi 400 mil muertos y más de 70 mil desaparecidos en México, junto a miles de muertos por adicción en Estados Unidos. ¿Habrá algún día justicia? La sentencia al *Chapo* demostró que las organizaciones criminales no pararon con ella; sus hijos, *Los Chapitos* e Ismael el Mayo Zambada encumbraron nuevamente al Cártel de Sinaloa, ahora mediante el tráfico de fentanilo.

¿La sentencia a García Luna significará un cambio real contra el narcotráfico? Tristemente, no. En todo caso, funciona como un mensaje contra la corrupción, pero desde que el funcionario de seguridad dejó el gobierno, en 2012, el crimen organizado sigue operando como si nada hubiera pasado.

Si alguna lección han dejado las historias de infamia del *Chapo* y García Luna es que la ambición convierte a quienes deberían ser enemigos en mejores aliados. La pregunta ahora es: ¿Habrán terminado los García Luna?

La apabullante realidad nos tiene una respuesta negativa, por ahora. ↩



PEDRO GELLERT

Retos de la solidaridad de Estados Unidos con la 4T

A algunos sectores de la (ya reducida) izquierda estadounidense, que carece de información sobre lo que está pasando en México, les resulta muy fácil criticar desde sus computadoras al gobierno de López Obrador.

Como

espejo de la cobertura de los medios de comunicación mexicanos vendidos y corruptos, sus pares en Estados Unidos, en su abrumadora mayoría, están en un modo de ataque contra la llamada cuarta transformación (4T), Andrés Manuel López Obrador y el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

Se puede decir que su cobertura está aún más distorsionada porque pueden aprovechar la ignorancia de los estadounidenses sobre México. Por ejemplo, hablar del asesinato de periodistas en el país latinoamericano sin mencionar que los culpables son caciques locales, funcionarios públicos emanados de los partidos neoliberales o

el crimen organizado, y aprovechando la memoria de la experiencia de otros países en América Latina como trasfondo, deja implícita la idea falsa de que esas ejecuciones son obra del gobierno de López Obrador.

Decir que AMLO busca imponer una dictadura comunista sería ridículo en México, pero muchos lectores extranjeros que no pueden contar con otros elementos lo creen.

Harlar de hechos del pasado, sin mencionar que López Obrador comenzó a gobernar a partir de las elecciones de 2018, de igual forma deja la impresión equivocada de que la 4T tiene que ver con los abusos y crímenes de los gobiernos neoliberales anteriores. De hecho, esta es la línea de la mayoría de notas periodísticas o reportajes: que el mandatario tabasqueño no representa nada nuevo ni progresista,

sino en el mejor de los casos es continuidad de los sexenios pasados y en una peor variante se trata de un gobierno autoritario y represivo que busca erradicar la democracia mexicana, además de estar destruyendo la economía. O sea, contra toda evidencia, se pinta el panorama mexicano como una catástrofe en todos los campos.

En cambio no se aborda nada de los logros de la 4T en diferentes esferas de la vida social, los avances económicos, la lucha contra la corrupción, el proyecto de una sociedad más justa, democrática y próspera implementándose día tras día en el país.

Ante la ausencia en Estados Unidos de un movimiento de solidaridad con México, además, es difícil contrarrestar no sólo estas campañas mediáticas sino también los esfuerzos de los círculos políticos más reaccionarios para promover abiertamente una política intervencionista bajo el pretexto de combatir los carteles de droga o la migración, o de promover la “democracia” conforme a la muy cuestionada y deteriorada receta de Washington.

¿Por qué en Estados Unidos, un país donde sí hubo movimientos de solidaridad fuertes y de alcance nacional con Vietnam, Sudáfrica, Palestina, América Central, Cuba, Venezuela y otras luchas y naciones, no hay casi nada sobre México? ¿Por qué los sectores progresistas de Estados Unidos no saben de los logros de la 4T y no tienen el tema de México en su agenda, a pesar de la cercanía geográfica entre los dos países y el importante y creciente papel político del actor latinoamericano en el continente, para no hablar de la presencia en Estados Unidos de más de 38 millones de mexicanos?

Parte del problema es que, a diferencia de los casos de Vietnam, Cuba, Centroamérica, etcétera, donde las organizaciones revolucionarias de sus países consideraban la solidaridad internacional, y sobre todo dentro de Estados Unidos, con sus luchas como un factor de importancia estratégica, los dirigentes de la 4T, tal vez abrumados por las tareas y el calendario electoral en México y la problemática de los connacionales en Estados Unidos, no han mostrado mucho interés ni compromiso por impulsar la solidaridad en el seno de la sociedad norteamericana.

Esto es muy diferente de los casos de los dos países que más han sufrido la embestida imperialista en el siglo xx:

Vietnam y Cuba. En ambos, sus direcciones tenían muy claro que la opinión pública norteamericana y su movilización serían un aliado crucial e indispensable para poner fin a la agresión de Washington. En el caso de la solidaridad con México, sin embargo, hay otros obstáculos.

A algunos sectores de la (ya reducida) izquierda estadounidense, que carece de información sobre lo que está pasando en México, les resulta muy fácil criticar desde sus computadoras al gobierno de López Obrador: por no enfrentarse o hacer concesiones a Washington, por no expropiar a la burguesía nacional, por no nacionalizar las empresas multinacionales o por no seguir sus recetas de cómo debe ser un proceso revolucionario.

Además, en algunos círculos de Estados Unidos (y Europa) el zapatismo sigue siendo atractivo. La imagen de revolucionarios indígenas encapuchados levantándose con armas en mano y construyendo poder popular es muy llamativa, aunque dista mucho de la realidad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hoy en día. Incluso resulta muy romántico poner un pasamontañas y un pañuelo rojo en imitación del Subcomandante Marcos. Esos sectores no entienden que por muy respetable e importante que sea la experiencia zapatista, la resistencia y la lucha del pueblo mexicano hoy simple y sencillamente no pasa por el EZLN, sino por movimientos sociales de diferente índole y también por la 4T y sus políticas progresistas. A estos compañeros y compañeras no les interesa ni ven la importancia de ninguno de los gobiernos progresistas de América Latina, incluido el mexicano.

Pero también tenemos que reconocer que comentarios de López Obrador expresando su amistad con Donald Trump no fueron vistos como parte de una política necesaria para mantener las mejores relaciones posibles con Washington, dada la realidad geopolítica del país latinoamericano, o inclusive como parte normal del protocolo diplomático, sino que, en cambio, se interpretaron como respaldo a una figura acusada de racista, extremista, reaccionaria y hasta fascista.

Queda claro que la presencia de un gobierno y movimiento progresista en México —un proyecto basado en la justicia social y la solidaridad, en la consigna de que primero van los pobres, en el compromiso de lucha

contra el racismo, sexismoy clasismo en sus diferentes expresiones, en la defensa de la soberanía nacional y de los pueblos en general, en el internacionalismo y en contra del intervencionismo y las políticas hegemónicas, y hasta en aspectos vanguardistas como la liberación del periodista Julian Assange o la necesidad de reemplazar la Organización de Estados Americanos (OEA)— tarde o temprano va a chocar con las políticas de Washington y con los intereses de las empresas multinacionales.

De ahí la necesidad de una campaña permanente para contrarrestar la desinformación en los medios convencionales y llevar la verdad sobre la 4T y las políticas de AMLO a la opinión pública norteamericana. Los sectores progresistas del país angloparlante, los sindicatos, los movimientos ecologistas, las mujeres, la comunidad LGBTQ, los activistas por los derechos de los migrantes, todos los que luchan por una sociedad más justa, por un mundo mejor, son nuestros aliados naturales.

Pero no se trata sólo de campañas de desinformación en los medios: mucho más está en juego. El otro lado del papel de la prensa contra la 4T es el riesgo de un intervencionismo que hoy se está expresando a dos niveles. Por un lado, mediante la creciente agresividad de políticos republicanos de extrema derecha que piden la intervención militar norteamericana en México bajo el argumento de combatir los carteles de la droga. Y por otro, mediante el financiamiento abierto del gobierno norteamericano a grupos de derecha en México, pertenecientes a la llamada sociedad civil. Por ejemplo, Washington acaba de donar casi 50 millones de dólares al golpista Claudio X. González, a través de sus grupos asociados, para hacer la guerra sucia contra el presidente.

El apoyo de los sectores progresistas y la comunidad mexicana en Estados Unidos para detener las políticas intervencionistas de sus sectores más reaccionarios, fuertemente identificados y vinculados al trumpismo, es fundamental.

Tomando en cuenta todas esas consideraciones, en las últimas semanas se ha conformado un grupo de trabajo, una especie de red binacional para llevar a cabo esta labor en los medios y promover la solidaridad con México.

Aparte del excelente esmero periodístico de nuestro compañero Kurt Hackbart, publicado en la revista *Jacobin*, y de otros periodistas en distintos medios, se está buscando contactos en muchos otros espacios de comunicación de alcance nacional en el país vecino.

Ese grupo de trabajo logró responder en forma inmediata a los comentarios racistas antimexicanos del senador republicano de Luisiana John Kennedy, a través de una declaración que fue bien recibida en las redes sociales estadounidenses.

Simultáneamente se está impulsado la difusión de la edición semanal (con cortes en español e inglés) del Boletín de Solidaridad con México/Mexico Solidarity Bulletin.¹

Varias organizaciones en territorio estadounidense se han comprometido con impulsar una red de solidaridad y están trabajando con nosotros, pero el proyecto todavía está en una fase muy incipiente.

El trabajo no será fácil, ya que el entorno en EUA es complejo. Pero la defensa de la 4T, AMLO y Morena en el país vecino es de vital importancia para el futuro de la transformación social en ambas naciones. ↗

1 Disponible en: <https://mexicosolidarityproject.org/es>



Cuántas veces habrá quedado en el imaginario colectivo la información manipulada de la prensa, no vista en su dimensión total porque quienes ostentaban la otra versión, la oficial, no tenían el interés de publicarla.

La mañanera

Considerando que la información es un recurso político para el mantenimiento del poder y que comunicar es una condición necesaria para gobernar, el presidente Andrés Manuel López Obrador ejerce una comunicación política que difunde y, a su vez, defiende el plan del gobierno que encabeza. Sus recursos comunicativos han sido utilizados para intercambiar discursos confrontativos con quienes se han mostrado contrarios a sus acciones gubernamentales.

La estrategia comunicativa más significativa del actual mandatario son las conferencias de prensa matutinas, comúnmente conocidas como “mañaneras”, que se imparten por lo general desde el Palacio Nacional, en la Ciudad de México. Tratar de definirlas como un ejercicio en el que periodistas desarrollan preguntas y el ejecutivo federal da respuestas es, por decir lo menos, limitar sus alcances. La conferencia es útil y necesaria para su gobierno por tres razones: difunde las obras de su sexenio, le otorga cierta capacidad de establecimiento de la agenda

mediática y es usada como espacio para defender su ejercicio en el gobierno.

Con respecto a la primera razón, las mañaneras son espacios para divulgar las diversas políticas de su gobierno en materia de economía, seguridad, salud o educación. Son también un ámbito usado para reiterar constantemente los proyectos del sexenio. Por ejemplo, cada lunes se transmiten reportes de las obras estratégicas mediante videos que informan sobre los avances de su construcción.

Sobre el punto de la agenda mediática, esto quiere decir que lo abordado en las conferencias se retoma por diferentes espacios informativos. En muchas ocasiones, resulta de significativa obligación para los medios convencionales tratar los temas de la mañanera, aunque su propósito principal sea rebatir lo que en ella se señala.

Existen al menos dos explicaciones de por qué la conferencia matutina posee la suficiente capacidad para interferir en la agenda mediática. Primero, porque es un acto del ejecutivo federal y, en consecuencia, los espacios informativos de los diversos medios masivos no pueden ignorarlo fácilmente. Segundo, porque ahí se pueden presentar declaraciones significativas —del presidente, de los funcionarios o personajes públicos que acuden o de los propios representantes de los medios— para el público o para las distintas fuerzas políticas del país.

De lo anterior se desprende la tercera razón por la que la conferencia matutina es conveniente para el gobierno, pues funciona como un espacio para defender su ejercicio.

Rafael Correa, expresidente de Ecuador, ha dicho que entre los proyectos políticos progresistas el único poder que poseen es el político, que se consigue con el apoyo popular. Por ello, para el actual mandatario mexicano es esencial el respaldo de la población, lo que le permite sostener la construcción de su plan de gobierno.

Además, un proyecto presidencial que tiene por meta transformar el régimen político, sobre todo si implica

una fuerte confrontación con adversarios y detractores que se sienten afectados por sus decisiones políticas, necesita informar de manera efectiva para cohesionar y mantener el mayor respaldo social posible.

Un sector específico con el que el presidente López Obrador se ha enfrentado es precisamente la prensa, sobre todo la que proviene de grupos corporativos. De las múltiples discordancias discursivas desarrolladas en las mañaneras, es necesario analizar un episodio reciente que retrata mucho de la realidad informativa existente a nivel global.

En la mañanera del 4 de mayo de 2023 quedó registrada una singular exposición del titular de la Secretaría de Marina (Semar), Rafael Ojeda. Aunque un poco extensas, es necesario plasmar las palabras introductorias del presidente, que dieron lugar a la argumentación del secretario:

Hoy en la mañana, en la reunión de seguridad, se nos presentó un informe sobre un video que se difundió hace unos días, un reportaje, y se difundió en Inglaterra, desde luego en Estados Unidos y en México, y es una especie de collage; es decir, retoman imágenes de otros tiempos, de otros lugares y acomodan esas imágenes, y pues casi todo es mentira, lo que difunden; o son medias verdades, que es otra de las estrategias de la manipulación periodística o de los medios, las medias verdades, que son muchas veces mentiras completas.

Por eso decidimos exponer el video, y el almirante Ojeda va a explicarlo para que se vayan aclarando todas las dudas. Porque si dejamos pasar esto, luego aparece otro reportaje, luego otro, luego otro, y su propaganda con propósitos politiqueros nos va a dañar.

Entonces, lo mejor es informar con la verdad, la verdad por delante, para que se pueda contrarrestar toda esta campaña politiquera y de mala fe, que es un tema muy delicado y al mismo tiempo muy doloroso, repito, porque se trata de drogas dañinas que están causando la muerte a muchas personas y jóvenes, sobre todo.¹

El titular de Semar procedió a examinar y refutar un producto periodístico que Ciro Gómez Leyva transmitió días antes en el arranque de su noticario² —que se transmite por los canales de Grupo Imagen—, junto a dos reportajes realizados por medios ingleses (*Channel 4 News* y *Sky News*) que suponían dar testimonio de que en México se produce y exporta fentanilo.

Aquella intervención del periodista tenía la clara intención de contradecir las persistentes declaraciones del presidente sobre que México no produce tal sustancia, pues poco antes de terminar aquel reportaje —supuestamente informativo—, el comunicador expresa: “Difícil, difícil, afirmar, después de ver esto, que no se produce el fentanilo en México”.

Ojeda argumentó que los periodistas manipularon los testimonios videograbados para hacer pensar que se está produciendo fentanilo en territorio mexicano, cuando todo indica que el procedimiento realizado es sobre la elaboración de otra droga. A decir del titular de la Marina, el fentanilo, por su alto nivel de toxicidad, sólo se produce con altos estándares de seguridad y con una protección elevada respecto al contacto con la sustancia, por lo que no son aptos los laboratorios establecidos a la intemperie de las sierras, así como la escasa indumentaria utilizada en la elaboración del estimulante de acuerdo con las imágenes exhibidas por Gómez Leyva.

La respuesta del periodista se dio ese mismo 4 de mayo en su noticiero, que aprovechó para reconocer que el impulso de transmitir el reportaje obedeció a considerar pertinente elaborar un retrato sobre la situación del país. También destaca que proyectaron sólo una parte de la réplica de Durán.³

Sirva esto como ejemplo de cómo la mañanera cumple un papel necesario en la socialización de temas de interés público: la discusión informativa, la confrontación de hechos, el derecho de réplica. Cuántas veces habrá quedado en el imaginario colectivo la información manipulada de la prensa, no vista en su dimensión total porque quienes ostentaban la otra versión, la oficial, no tenían el interés de publicarla. ↗

1 Versión estenográfica de la conferencia de prensa presidencial del 4 de mayo de 2023. Disponible en: <https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/version-estenografica-conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-4-de-mayo-de-2023?idiom=es>

2 Programa “Cárteles se pelean la plaza en Tamaulipas, emitido el 2 de mayo.

Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_IIkRVpqHqE

3 Programa “Asesinan a influencer en La Condesa, CDMX”.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MXXoWs55QeU>

ENTREVISTA CON Azul Alzaga

Es muy difícil que se eche atrás la demanda de un conjunto social que ya sabe por dónde no, ya sabe quiénes representan qué cosa, todo ese proceso de la alfabetización política de la población es muy difícil echarla para atrás.

RAPÉ: Hola, querida Azul Alzaga. Oye, pues te queremos entrevistar, esta entrevista es para *Sentido Común* del mes de junio, en la que vamos a hablar sobre los medios de comunicación, los medios públicos, pero sobre todo de cómo ve la prensa extranjera a la 4T. Y bueno, pues uno de los temas que salieron, si vamos a hablar de los medios en el extranjero, pues tenemos que también hablar de nuestros propios medios. Y bueno, tú eres una experta, has estado tanto en medios privados como en medios públicos; y bastante... ingresada... no encontré la palabra, pues. Entonces básicamente lo que queremos preguntarte es eso: ¿cómo ves el papel de los medios públicos en la 4T? Para empezar.

AZUL: Ay, pues... veo un papel de mucha responsabilidad, digamos, por un lado de identificar que hay una serie de transformaciones políticas, sociales, económicas en el país, que han reconfigurado un montón de cosas, entre otras la relación que tienen

los medios de comunicación corporativos y los medios de comunicación públicos también con el poder político, eso por principio de cuentas. Uno de los planteamientos de la cuarta transformación es que tiene que haber una apertura y una garantía del acceso a la información, esto es porque también hay que identificar que el gobierno tiene una nueva relación con la población en el ejercicio del poder y en el entendimiento de lo que es y para lo que sirve el poder, que es fundamentalmente para servir. Entonces, digamos que ahí la rendición de cuentas ya no es una simulación, sino es una cosa que se da de manera natural a partir de un diálogo también y que se traduce, en los medios de comunicación, en la necesidad de establecer la prioridad del medio en su forma de servir a las audiencias en función de esto: en función de garantizar el acceso a la información, una información que no solamente tiene que ser veraz (porque de pronto pensamos que eso



lo cubre todo), o tampoco puede ser desde el punto de vista de lo que tradicionalmente se ha establecido como el gran paradigma de los medios informativos, que es que su misión es cuestionar al poder: también esta idea del poder se ha transformado, del lugar de donde veníamos a donde nos estamos situando ahora: es un poder que ya no podemos decir que se sitúa en el poder político, está perfectamente identificado que hay otros factores de poder con los que los medios de comunicación y la población se relacionan. Y creo que para los medios públicos de información tiene que quedar muy claro, a partir de todo este escenario, que también cambian las prioridades de lo que se defiende como garantía de la información y como la defensa de ciertos derechos de los medios públicos. Y creo que la principal defensa que sucede en un medio público, además de la información, es la información que pasa por el tamiz de la defensa de lo que es común, de lo que es de todos, de lo que es público. Esto por encima de los intereses particulares. Entonces, si uno entiende que hay otros factores de poder, pues también debemos entender que con una mirada crítica podemos saber y ubicar que existen riesgos para la garantía de los derechos que son comunes, entre otros el derecho a la información. Entonces, la gran responsabilidad que yo veo hoy en los medios públicos es poder entregar desde ese espacio el servicio a una población, que tiene cara de audiencia en este caso, con la idea de estar sirviendo a ese propósito, a la defensa de esos intereses, de esos intereses colectivos, y a identificar y hacer participar a la población también de una manera crítica con base en información veraz en el debate público, en un debate público que permita que la democracia, que el ámbito social esté vivo, se encuentre en debate para que la población pueda participar también en la defensa y en la demanda permanente de esos derechos. Eso en principio.

RAPÉ: Órale, muy bien. Oye, y precisamente con el crecimiento de los medios públicos, acompañado de medios alternativos como YouTube y otras redes

sociales que también han apoyado toda esta dinámica comunicativa, ¿tú crees qué todavía estamos en desequilibrio frente a la andanada tremenda de los medios privados, que siguen defendiendo a grupos particulares, intereses particulares, que son evidentes que hay un nado sincronizado incluso muchas veces de fake news, de mentiras? ¿Tú cómo ves esto?

AZUL: Sí, sí veo un absoluto desequilibrio, nada más en número y en cantidad de recursos invertidos para cumplir el propósito de atender intereses particulares, y que eso pasa por generar desinformación, por tergiversar la información, por manipular la interpretación de la realidad de acuerdo con estos intereses.

Y en la medida en que son más, tienen mayor penetración, porque tienen más capacidad de comprar espacios, y, bueno, porque heredamos una estructura de medios en donde las concesiones privadas prevalecen en nuestro ecosistema de medios. Ahora sí, el surgimiento de estas otras plataformas que son más horizontales, que uno entiende por plataformas digitales (YouTube, estos canales) y el crecimiento de la cantidad de gente que se quiere involucrar en participar del debate de la información, de generar otras voces y otras perspectivas e interpretaciones de la realidad, pues hace que se vuelva más difícil para esos medios prevalecer como antes lo hacían.

Ahora, creo que en este momento hay un factor que aglutina todo esto, y es la conferencia matutina presidencial, y es el apoyo a un proyecto que genera consenso a partir de un personaje, que es el presidente, que es un presidente muy congruente, que ha hecho un montón de cosas que son reconocidas por la población y que ha ganado además la confianza absoluta a partir del hecho y el dicho y la congruencia entre ambas cosas.

El gran reto es que toda la educación social, y en este ecosistema mediático (donde también hay participación social) permanezca, y permanezca y crezca y se madure en medio de una circunstancia en donde no dependa de esa situación, porque lo que

no sabemos es si en un futuro vamos a tener ese espacio de ese diálogo circular que hemos tenido a lo largo de toda esta administración, no sabemos cómo va a venir esa cuestión, no sabemos entonces cómo van a venir las nuevas reglas con la relación del poder político y otros medios de comunicación privados o con los propios medios públicos, en fin.

Yo pensaría que estamos en un punto de inflexión, sin duda alguna, que va a ser muy difícil echar para atrás ciertas cosas, y sin embargo creo que hay mucha responsabilidad por parte de la población y por parte de todos los que hemos participado en este camino y en este proceso para hacer prevalecer y seguir avanzando hacia una apertura informativa, hacia un debate crítico, hacia un escenario en donde no nos coman, no nos coman otra vez los medios privados, va a depender de muchas cosas, pero es un gran reto y creo que es un reto que vale la pena tomar en las manos.

RAPÉ: Si, y ya te adelantaste con una pregunta, que era el futuro de los medios públicos, que básicamente sí depende mucho de esta situación de la mañana, que resulta un fenómeno comunicativo y que veo que es acompañado por los medios públicos, ¿no? El mejor ejemplo es precisamente la Mañanera 360, donde explican, retoman, analizan, revisan todo esto de la mañana y lo explican muy bien, y hay otros ejemplos. Con todo esto, tú, fíjate nada más, hay una cosa que hemos visto que es: a pesar de toda esta andanada mediática, manipuladora, y las fakes y la fregada, la popularidad del presidente y de la cuarta transformación no ha caído como ellos esperan, como esperan mucho estos sectores hegemónicos oligárticos, ¿a qué crees que se deba? Yo me quiero adelantar tanto, aparte de los resultados, los resultados de esta administración, ¿sí crees que funcione esta dinámica comunicativa de los medios públicos?

AZUL: A ver, creo que en primer lugar funciona el modelo de comunicación que ha establecido la conferencia matutina, creo que sería un gran error echar para atrás ese proceso; pero más allá del propio

ejercicio de comunicación del gobierno, o de quien esté en ese lugar en un futuro, por parte de los medios de comunicación públicos tendría que haber un trabajo también de profesionalización de un ejercicio con base en ciertos valores, ciertos valores que no son propios de una persona o de un grupo de personas, nada más, que formamos parte de los medios públicos, sino de la identificación de ciertas formas que se han transformado socialmente.

Y ahí hay un montón de valores y de formas de ver la realidad que son distintas, es decir, se ha ubicado cuáles son los grandes mitos con los que se nos había engañado para hacer prevalecer una condición, una situación política que favorecía el interés de ciertas minorías; entonces, habiendo identificado todo esto, es muy difícil que se eche atrás la demanda de un conjunto social que ya sabe por dónde no, ya sabe quiénes representan qué cosa, todo ese proceso de la alfabetización política de la población es muy difícil echarla para atrás, y eso, si bien ha dependido mucho o ha descansado en el trabajo de un presidente que se ha dado a esa tarea, creo que también ya está sembrada una semilla que forma parte hoy también de la sociedad mexicana.

Entonces, creo que a eso también atiende, no nada más a la figura del presidente, sino a todo lo que ya se desveló, y que es muy difícil que ahorita, como si estuviéramos en *Men in black*, de repente nos hagan olvidarnos de todo eso.

Sin embargo, eso no quiere decir que no sea una batalla continua, digamos el universo de mentiras y de estrategias que pasan por esta trinchera, que es en las grandes trincheras en la batalla de la disputa entre dos modelos de país, pues va a seguir y va a seguir durísima, y mucho va a depender de que tomemos en nuestras manos esa batalla.

RAPÉ: Muy bien. Y ya para ir cerrando, ¿tú qué crees que le falte todavía por trabajar a los medios públicos? Qué mejorar, qué apretar, qué campos abarcar, por ejemplo. No nada más exactamente esta defensa, sino también ¿qué otras cosas crees que hagan falta?

AZUL: Creo que mucho de quienes hemos querido entrarle a esa batalla bajo la lógica de entender cuáles son las transformaciones que se están dando en el país y poderlas comunicar, y poderlas interpretar y poder también hacer un diálogo con las audiencias, mucho de este trabajo se ha hecho de manera intuitiva, con personajes que unos tienen más experiencia, más oficio que otros, en lo que es el trabajo, por ejemplo, periodístico.

Pienso que hoy uno de los grandes retos de los medios públicos de comunicación es la profesionalización de ese ejercicio, pero con base en los nuevos criterios, los nuevos criterios editoriales, según los cuales ya no nada más es... o sea, es lo que te decía, tenemos un ejercicio periodístico que está heredado de un escuela del periodismo que estaba en medio de un contexto, de un contexto de esas relaciones con el poder político, y con una serie de actores privados, había ciertas reglas, ciertos códigos, ciertas formas de entendimiento, incluso de lo que era "la nota", de cuáles eran nuestras prioridades sobre lo que informar. De pronto incluso en los medios públicos podían abrazar criterios que son de medios privados, sin que se explique bien, pero bueno, venímos de esas escuelas, y esas inercias pues prevalecen en muchos espacios de los medios públicos, que poco a poco, de lo que se trata un poco el intento es de que se vayan envolviendo de flujos de trabajos, modelos operativos y modelos editoriales que lo que reflejen son estas nuevas demandas sociales, que tienen que ser abrazadas por los propios medios públicos.

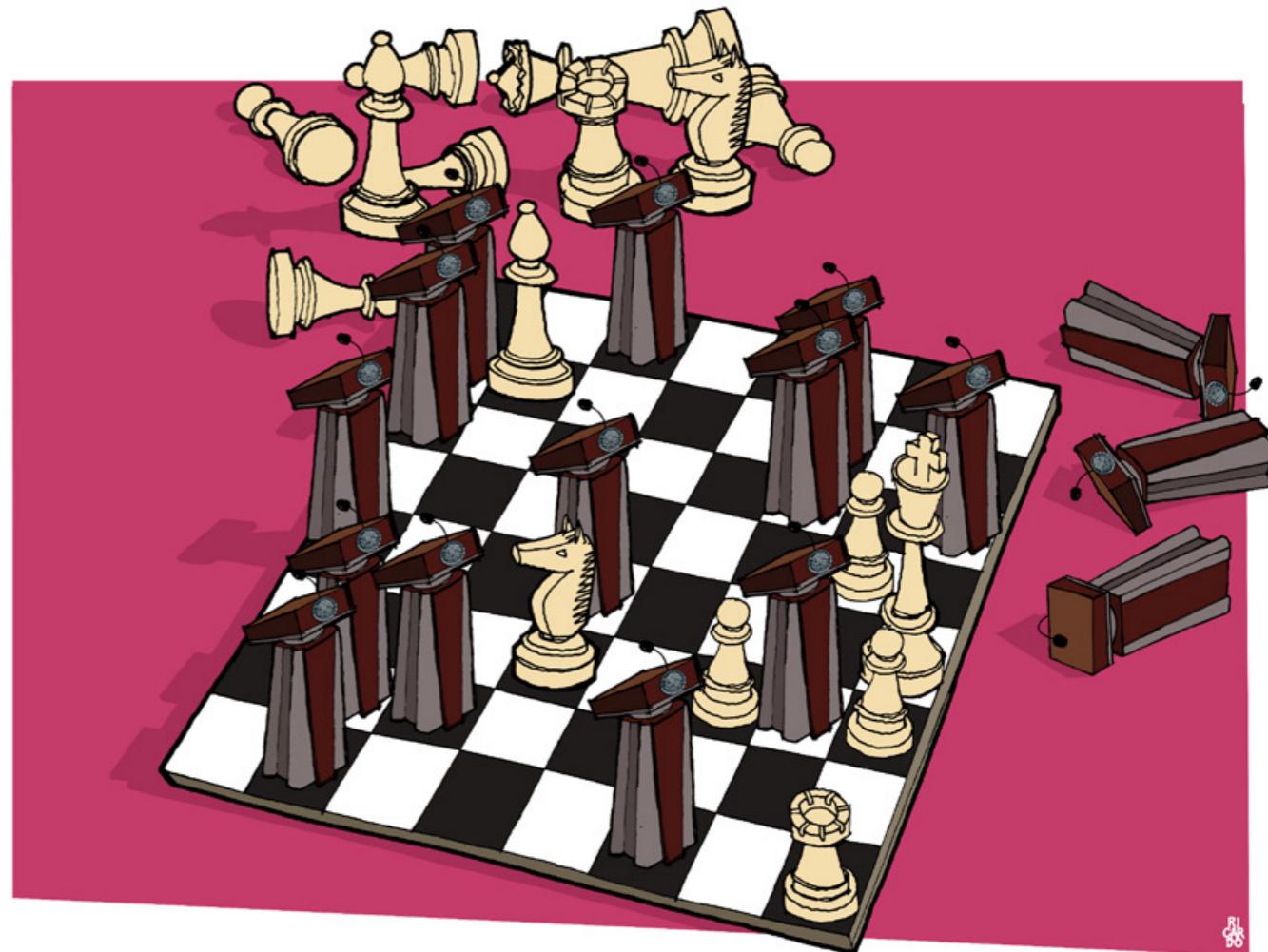
RAPÉ: FANTÁSTICO. Oye, pues yo creo que con esto tenemos, yo creo que con esto me parece más que suficiente. No sé si tú quieras agregar algo para finalizar.

AZUL: SOLAMENTE me gustaría cerrar con una cosa. De pronto hay una forma de partir, justamente los criterios editoriales, entre quienes son gobiernistas y quienes son antigobierno, como si esa fuera la cosa que nos separa a unos y a otros.

Creo que lo que hay que entender es que lo que se defienden son valores, es un proyecto social que de alguna manera se refleja en las prioridades informativas que se establecen en unos y otros espacios, en medios públicos y también en medios privados. Y en ese sentido, cuando de pronto se da una coincidencia entre lo que es un proyecto político o de gobierno con esos criterios editoriales, desde mi punto de vista eso no se debe (entender) como una cosa gobiernista, se tiene que entender como una interpretación y como una coherencia con lo que uno está defendiendo como proyecto social.

Y me parece a mí que es muy chato de pronto no entender que lo que se intenta reflejar por momentos es una serie de convicciones y una serie de entendimientos también de cuáles son las demandas sociales que están cada vez más claras.

RAPÉ: PERFECTO. Pues muchísimas gracias, Azul. ↶



ENTREVISTA CON VOCERO DE LA PRESIDENCIA

Jesús Ramírez Cuevas

Hay una parte, que es la parte más bonita de la presentación de temas por los periodistas o youtuberos, o gente que trabaja en las redes de la mañana, que es cuando son la genuina expresión de denuncia ciudadana o de preocupación de la ciudad.

SENTIDO COMÚN: Sobre la mañanera, o sea, yo vine acá al Ayuntamiento cuando Andrés (Manuel López Obrador) era jefe de gobierno y no tenía nada que ver la mañanera del jefe de gobierno con la del presidente, por repercusión, por los temas que se tratan, etcétera. Pero yo más que avanzar la respuesta, me preguntó cuál es la diferencia, por qué tiene ese impacto que no tuvo cuando era jefe de gobierno.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Bueno, son varios momentos, ¿no? Primero, cambió el ecosistema mediático, cuando vives en una ciudad donde el régimen de partido casi único, cuando predominaba la prensa escrita y después los medios electrónicos, estaban sujetos al poder político, o sea el presidente, el PRI (Partido Revolucionario Institucional), el gobierno tenía el control de los medios, podía quitar comentaristas, podía poner a quien quisiera, recomendar en todo tipo de medios, y quitar contenidos y censurar temas.

Pasamos después, con el auge del neoliberalismo al revés, dónde el mercado mediático, los medios, tomaron el control de la agenda política, entonces podían hacer y deshacer carreras políticas, entonces los partidos, los presidentes, los diputados, los senadores dependían de la cobertura mediática. Su futuro político antes dependía del presidente, después dependían de la televisión, por eso terminamos teniendo un presidente de la televisión, que fue Enrique Peña Nieto.

¿Qué sucede que después de la última década? El surgimiento de los teléfonos inteligentes, digamos, el surgimiento de las redes sociales como fenómenos comunicacionales, y el hecho de que la política se volvió en comunicación, ya lo era, la política siempre ha sido comunicación y también ha sido cultura, pero de manera muy relevante los nuevos procesos de comunicación generaron, digamos, sus propias situaciones políticas, fenómenos políticos. Entonces aquí lo que sucede es que las redes sociales cambian la conversación política, cambian el quién pone la agenda y sobre todo rompen el monopolio de los medios tradicionales.

De todo eso se beneficia Andrés Manuel, Andrés Manuel tenía un discurso en principio, en el año 2000, muy tradicional, entre de la izquierda radical testimonial y un discurso, digamos, del nacionalismo revolucionario.

En un contexto requiere el contrapunto el presidente, entonces era ganarle la agenda, pero siempre en un referente al presidente (Vicente) Fox y llevarle la contra a Fox. Aquí ya cambia todo el ecosistema mediático, las redes empiezan a ser predominantes, los medios tradicionales empiezan a rezagarse rápidamente por las inversiones que hacen, por la compra de espacio, van recuperando terreno en la redes también, en el tema de las nuevas tecnologías, pero se democratiza y se iguala un poco el terreno, en ese contexto Andrés Manuel como figura política a principios del siglo, más tradicional, y él va evolucionando su discurso, su pensamiento político, su acercamiento a sectores que luchan a nivel nacional, no sólo los sectores que luchan por la democracia, sino los indígenas, los campesinos, los defensores, etcétera, etcétera.

Eso también va modificado, va cambiando su perspectiva de su proyecto de nación, y también su manera de pensar en la política, llama a los ciudadanos a hacer política. Entonces, al convertirse en un medio para romper el cerco informativo, entonces está el periódico, están las asambleas, están los centros de estudios, están las casas del pueblo, entonces intentan diferentes procesos de reunir a la gente, de informarla y de organizarse para participar en la lucha por la democracia y en la campaña del 18; bueno, todo este proceso largo, creo del 2006, a él lo vuelve a rehacer como figura política fuera del sistema, entonces recupera la figura del medio social, entonces, en eso, en los pueblos, en las asambleas, él fue construyendo un discurso que fue afinando, de tal manera que ya al llegar al 18 pues ya es un discurso mucho más popular, mucho más directo, más claro y más entendible para todos, entonces él va ensayando en todo su proceso de comunicación, en los mitins va ensayando sus frases, va viendo las reacciones y va viendo cómo van funcionando sus

propias reflexiones. Entonces, aunque él tiene mucho tiempo pensando muchos temas, la formulación la ha ido adaptando y afinando, entonces, eso sucede en la campaña del 2018, por primera vez usa el humor, aplicado a sí mismo algo que era impensable, un político duro, resistente, empezó a humanizarse y eso también le da la confianza, que tenga un respaldo social muy grande y que los otros se vean ya derrocados, pero eso modifica la subjetividad de la comunicación en él. Entonces rompe con el cartabón de los asesores políticos, comunicacionales, las agencias... entonces, él empieza a construir su propio discurso.

Sí, con ayuda de un grupo de compañeros, pero él va escogiendo, afinando y decidiendo por donde, ¿no?, a diferencia de otros políticos, que se dejan coachejar y casi casi que les dicen cómo sonreír, qué decir y en qué momento, ¿no? Entonces él va rompiendo todas las formas tradicionales de comunicación política, del marketing político, y crea una forma de comunicación política, que es política, cero marketing, es tu sujeto, puedes construir tu propia realidad, te invito a hacerlo, estos son los elementos, históricos, hay proyecto, hay alternativa, y súmate, entonces toma como sujeto activo a la gente, a su interlocutor. Entonces llegamos en el nuevo gobierno y entonces las conferencias matutinas o las mañaneras se han convertido en el eje de la comunicación, pero también en el eje de gobierno.

SENTIDO COMÚN: También, sí.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: En el sentido de que ahí se están explicando las razones de por qué se toman decisiones, cuáles son los proyectos, el avance de las obras, el debate político.

Entonces sucede que, con todos los elementos de comunicación, el uso del humor, de la cultura, de la música, esta capacidad de asumirse a sí mismo como historiador y contar la historia de México desde su perspectiva, que guste o no es importante porque de alguna manera está acercando la historia que ya se había clausurado. O sea, recordemos que el neoliberalismo clausuró la memoria, clausuró la historia, pero también clausuró el proyecto de nación: el

debate en el 2010 era cómo nos integrábamos a Estados Unidos, era el fin del sueño bolivariano, en toda América Latina (Simón) Bolívar se acabó, entonces vamos hacia Estados Unidos, ya no tiene caso la utopía latinoamericana, sino la del mercado, y entonces la intelectualidad mexicana se fue hacia allá, entonces a la preidentidad al olvido de la memoria histórica y como una necesidad para poder integrarse, ¿no?

Esta recuperación de la memoria y de la historia por el presidente pues tiene dos consecuencias, uno, que es el político que se vuelve también el maestro, el que está compartiendo su conocimiento histórico, pero no solamente las anécdotas de la historia, sino la historia traída al presente para reflexionar el presente y entender el presente. Entonces, es una lectura política de la historia y esa muy poca gente la da, hay muchas lecturas académicas, de qué pasó y el detalle de cuál fue la verdadera situación, si Pancho Villa escapó vestido de mujer o no, o en realidad es un mito urbano.

SENTIDO COMÚN: ¿Desde dónde dispararon los cañones, Zacatecas? Me tocó el otro día una discusión así.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: : Por primera vez un gobierno construye un interlocutor de carne y hueso, ya no es las mayorías, ya no es esta abstracción del pueblo de México, que no existía, ya no es hablarle a la historia, hacer un discurso a la nada, al vacío, ¿no?, a los reflectores, no; este está hablándole a la gente, ni siquiera a los periodistas, ni a los medios de comunicación, ni a los políticos; entonces en un proceso de comunicación, el sujeto al que se está dirigiendo pues de esa manera lo transforma, y lo transforma en sujeto político, entonces se lo toma enserio.

SENTIDO COMÚN: Le da una identidad.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Pero el feedback del presidente en las giras es que todo eso se le regresa, entonces la potencia que todo eso tiene... y se va afinando el instrumento, es muy diferente el principio de las mañaneras a hoy, hoy es uno de los principales programas de televisión del país.

SENTIDO COMÚN: ¿Qué diferencia encuentras entre las primeras?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Las primeras eran mucho más centradas en su discurso, más, ¿cómo decir?, más explicando o intentando explicarse a sí mismo por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo, porque va tan rápido que ni siquiera el gobierno lo entendía, hasta los propios funcionarios (preguntaban) hacia dónde vamos porque no da tiempo... o sea si nos sentábamos a ver, vamos a hacer esto, por esto, por esto y por esto, vamos a hacer unos estudios, y luego vamos a hacer un análisis de factibilidad, luego presupuestal y luego dentro de dos o tres años vamos a ver hacia dónde avanzamos...

Y Andrés Manuel fue de: vamos hacia acá y es por esto, por esto y por esto, entonces muchas veces lo que sucedía con la mañanera es que el tren ya había pasado, entonces ya tenías explicado por dónde pasó y por qué pasó por aquí, que si las casas infantiles, que si el huachicol. Entonces era con voz explicada a sí mismo y ahora no, ahora es como desdoblar hacia dónde vamos, con muchas más herramientas, un debate más político con la oposición, ¿por qué existe la oposición?, ¿cuáles son sus causas?, ¿cuáles son sus banderas? y ¿cuál es la diferencia que tiene con la cuarta transformación? Mucho más un debate, ¿no?, si hay información, aparte hablaban de que ayer se dieron 18 temas.

SENTIDO COMÚN: Y como tres versiones de lo de Claudio (X. González).

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: O sea, no, 18 temas aparte de Claudio, entonces a fuerza tenemos que tomar en cuenta la mañanera porque es tal bombardeo de información.

SENTIDO COMÚN: No, o sea, es brutal porque marca la agenda.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Porque marca, no hay manera de salirse.

SENTIDO COMÚN: Una cosa que yo creo que la gente quiere saber: ¿cómo preparan la mañanera? ¿Se

reúnen antes cinco minutos?, ¿ya hay temas, ya hay videos? O tú tienes que adivinar...

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: No, hay cosas que yo llevo y hay cosas que él trae, y yo estoy en las reuniones de gabinete de seguridad, entonces ahí, si hay lugar de temas especiales, de fotos, videos, hasta tuits o lo que se puedan ahí ver o él si ya trae algo ya él me dice: quiero esto o búscame esto, oye, ¿qué sabes de esto?, o no necesariamente, a veces en tiempo real dice: ah, mira me acabo de acordar que boom...

SENTIDO COMÚN: Cuando te dice: ese tuit, y yo digo, ¿cuál tuit?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Yo no sé cuál tuit.

SENTIDO COMÚN: Claro, pero siempre le atinas.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Casi.

SENTIDO COMÚN: Pero, entonces, ¿es tiempo real?, ¿es una cosa que se da en tiempo real?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Pues yo tengo varias, digamos, funciones, una de productor general de ese programa.

SENTIDO COMÚN: O sea, ¿tú traes todo un guion?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: No, no hay guion, todo es así, como si fuera Maddaleno. Sale y ya sabemos que vamos a sacar un tema o a veces va a pregunta limpia, ¿no?, y él agarra y entonces hay que seguirlo.

SENTIDO COMÚN: ¿Y él trae algo escrito?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: No, a veces no.

SENTIDO COMÚN: Da la impresión de que va a leer, de que trae una lista.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: La lista, de quién está o los nombres, no más, no hay información ahí. A veces yo le paso una tarjeta si algo pasa, como que en Ecuador ya se declaró la desaparición de la Asamblea Nacional, y que convocan a elecciones en seis meses o que sucedió el secuestro de los migrantes, en ese momento yo le paso la ficha para que él esté informado, nada más.

SENTIDO COMÚN: Y él sabe si lo...

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Si, él ya sabe si le preguntan, ya tiene la información.

SENTIDO COMÚN: ¿Cómo se piensan las mañaneras?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Las mañaneras están pensadas como para construir el relato o la narrativa desde la 4T, entonces todos los elementos digamos subjetivos, informativos o desinformativos de guerra sucia que funcionen hacia allá se toman en cuenta, pero antes de usarlos, la pregunta es qué queremos informar, la agenda la ponemos nosotros, no ellos.

Entonces, tenemos el resumen de las noticias falsas, o de los ataques, de por dónde vienen todos los medios, pero nada más lo sabemos, no les vamos a responder, o hacemos vacío, porque la decisión más importantes es política, es qué vamos a comunicar y qué agenda queremos poner, y entonces hay temas que ellos quieren colocar y por eso él los batea, no los aborda o los aborda de lado, o se va por otro lado, porque es una decisión política.

SENTIDO COMÚN: Que de hecho lo ha dicho, textualmente: tú no vas a poner la agenda, se lo dijo a la de Animal Político. Yo quisiera preguntarte, la mañanera también se usa como un espacio de gestión en dos vías. La primera, los periodistas que te traen casos que a veces te mandan a ti, otras veces a otros secretarios, que creo que es importantísimo hacia adelante, y la segunda también es una gestión de la administración pública, porque luego van a acusar a algunos secretarios o a decir: esto está fallando, entonces a él le da chance de arreglar. ¿Cómo ves eso?, ¿cómo les funciona?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: O sea, hay una parte, que es la parte más bonita de la presentación de temas por los periodistas o youtuberos, o gente que trabaja en las redes de la mañanera, que es cuando son la genuina expresión de denuncia ciudadana o de preocupación de la ciudad, donde no hay una gestión, donde no hay un interés de periodista que no sea: yo recibí esto y yo transmito, sin más, hay otros que dicen: yo transmito y yo hago la reunión, y yo los

acompañó y yo los gestione, ¿no? Pero esta parte, que es muy importante entonces, sí tiene resultados, porque se han resuelto cosas, se ha liberado gente injustamente presa, se han atendido campesinos, se han resuelto temas de hasta los electricistas y sus pensiones, en fin... Hay otros que están pendientes, son más complejos, pero esa parte me parece muy buena porque eso le da algo muy vivo, que nunca habíamos visto, un gobierno atendiendo a la gente, las denuncias se canalizan y se resuelven, eso es la primera vez que lo usamos en tiempo real, eso es todavía más bonito.

Luego están las gestiones empresariales o de intereses más privados, ¿no?, que también llegan y que quieren resolver problemas de contrataciones o de echar abajo una licitación que no les convino o de denunciar a un funcionario que los obstaculiza, en fin, ¿no?

Pues esas son, dependiendo de quién, por eso a veces dice el presidente: ay, ya diste tu denuncia, ¿no?, ya la hiciste y ahí que tomen nota, los que tengan que tomar nota.

Y hay una tercera, que es como los intereses como especies de cabilderos que también usan la mañanera para gestionar sus negocios. Pongo un ejemplo: llegan aquí a denunciar insistente durante tres semanas, aquí vienen y denuncian que los pescadores, la pesca furtiva, que el uso de artes de pesca que no son legales, que no hay un control de los mares y que perjudican a los pescadores en pequeño, los ribereños, entonces hay piratas que se roban los recursos del mar y que no hay control, y queremos que nos atienda Semarnat —Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales— ya los atiende Semarnat y resulta que es una ong (organización no gubernamental) que, con el pretexto de la pesca, no sabes si de la CIA —Agencia Central de Inteligencia, por sus siglas en inglés— o de algún otro, porque tienen un sistema de vigilancia satelital de lanchas, o sea, pueden vigilar las lanchas y la pesca desde el satélite, entonces pueden monitorear toda la pesca del país si les damos acceso, entonces lo que querían era... Bueno, primero hacen

la ley, una ley donde se apoyará la pesca ribereña, se monitorea la pesca ilegal y se pudiera tener en tiempo real la información, pero ¿qué creen?, en todo mundo sólo hay una organización que tiene ese sistema, la ong.

SENTIDO COMÚN: Ah, ok, estaban gestionando su contrato.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Pero toda la ruta te parece lógica, ya cuando apruebas la ley y dices: vamos a operarla, sólo hay uno.

SENTIDO COMÚN: O sea, era un poco para ver si pegaba.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Hasta que yo me di cuenta, lo vi en el congreso, porque ya habían llegado a las comisiones y dije: no, no, no, olvídate. Ah, pero también eso genera una cultura política muy distinta, o sea que piensa la gente que está viendo cómo gobierna el presidente y cómo piensa para tomar las decisiones, que, digamos, la circunstancia en la que está gobernando y qué intereses o cuál es el énfasis que le da. Entonces resulta que la gente se siente informada, la gente se siente empoderada y siente que le estás haciendo caso, y eso pues es un paso a favor de la democratización del país y de la construcción de un ciudadano que ejerce sus derechos y que tiene los elementos y el impulso para hacerlo, ¿no?, yo no sé si venga otro gobierno, qué le va a pasar si quiere cerrar la puerta de todo eso.

SENTIDO COMÚN: Claro. Sí, no sería imposible, no.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Son avances, creo, importantes y la mañanera ha sido como la punta de lanza de todo eso.

SENTIDO COMÚN: Dijiste una cosa que me sonó increíble, que es: la mañanera es el núcleo de la forma de gobernar, comunicar es gobernar, gobernar es comunicar, y en eso se ha convertido, porque hemos visto al presidente tomar decisiones.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Y el tema de la polarización, porque también es una parte importante. La

polarización, bueno, quiere decir poner polos, ¿no?, poner a dos adversarios de dos polos, en realidad eso de Andrés Manuel es politizar construyendo al adversario, poniéndole rostro, poniéndole intereses, vistiendo al adversario. Porque una de las virtudes, entre comillas, del neoliberalismo fue borrar a los adversarios, igualar a todos, como todos eran subordinados de un mercado, no importa quiénes sean mientras respeten el mercado, que se le da poder, pues todos son iguales, entonces aquí era de: no, no somos iguales, porque estos sí están subordinados a intereses económicos y políticos, y nosotros aspiramos a representar los intereses del pueblo, bueno, de las mayorías.

SENTIDO COMÚN: Bueno, incluso el presidente elige a sus adversarios. Osea realmente los más caricaturescos, como (Carlos) Loret, como Reforma, son elegidos, e incluso (Santiago) Creel, que no tenía por qué contestarle.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: No, pero es un buen interlocutor.

SENTIDO COMÚN: Es un buen interlocutor, para eso sí, jaja. Ahora, la polarización está en los medios...

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Sí, en el círculo rojo, en Twitter.

SENTIDO COMÚN: Ahí es donde existe, donde se invierte la proporción, si tienes 80% de aprobación.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Allá tienes 20.

SENTIDO COMÚN: ¿Qué les ha pasado a los medios tradicionales con la mañanera? Además de que les ponen la agenda.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: No, pues se quedaron atrás. Bueno, les pasó algo, no entienden al país, todavía no entienden, no entienden qué está pasando, no entienden que la transformación de México que está proponiendo, impulsando el gobierno sí es real y sí está pasando.

Esa resistencia a entender los ha puesto en una circunstancia complicada, que es: ante la falta de entendimiento, la descalificación moral o de plano

la mentira, entonces han llenado su barra de puros opinadores ahumados al vapor, no son los especialistas de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), ni del ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México), son de los de la ong de México Evalúa, son los de IMCO (Instituto Mexicano para la Competitividad), y si ves son puro improvisados.

SENTIDO COMÚN: Puros improvisados, es cierto.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Eso también los debilita, los devalúa, entonces creo que los medios, no aceptan el cambio, porque sucedía también algo importante que rompió Andrés Manuel en materia política y de comunicación, los presidentes no tenían el poder, los presidentes eran empleados y estaban subordinados al poder económico, y entonces una vez que llegaban a la silla, les decían si chiquito perfecto, nosotros mandamos y vas a hacer, esto, esto y esto, y nos vas a dar los contratos, nos vas a dar el dinero y vas a hacer esto; y eso le pasó a Peña. A Peña lo hicieron llegar, les dio todo y al final lo traicionaron, dijo oigan si yo les hice todo porque me destruyen y pues eso fue lo que le molestó.

Pero entonces obviamente el presidente viene de este debate contra un gobierno oligárquico, contra un modelo neoliberal de concentración del poder en unas cuantas manos, de la riqueza en unas cuantas manos y la democratización de México pasa por el democratización del poder, por la democratización de la economía, sobre todo por el cambio de los medios de comunicación y de la comunicación digital política, entonces la mañanera se ha convertido en el motor del cambio subjetivo político de México, porque que a falta de medios de una territorial robusta, de un debate político más a fondo pues la mañanera tiene que sustituir eso y convertirse en escuela ciudadana, en la escuela democrática, en la escuela política, en la escuela de la historia y de la realidad nacional.

SENTIDO COMÚN: Y ¿Tú crees que hacia delante necesitamos una reforma de medios?, ¿Cómo podría ser eso?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Pues yo creo que hay, por ejemplo, en toda la parte de las nuevas tecnologías, los grandes monopolios de las plataformas tienen que ser regulados, regulados económicamente para pago de impuestos, mercado publicitario, que es el gran poder de los contenidos y del impulso económico de los medios, tiene que regularse, tiene que cambiarse, las plataformas se quedan con el 99% de los ingresos y entregan el 1%, entonces eso tiene que ser más transparente y evidentemente una (vía) fundamental es el acceso al internet en condiciones de neutralidad de la red, o sea, que todos los contenidos puedan subirse y compartirse sin algoritmos tramposos. Debe haber algoritmos, yo creo que sí, porque con los flujos informativos tendrían que tener algún tipo de orden, pero que sea transparente, hoy no es transparente, hoy los contenidos pagados van a tener más predominancia que los no pagados, entonces vamos a tener un tipo de internet de primera y de segunda, los gratuitos pues van ahí en un tipo de realidad, y todos los que pagan y todos los que, digamos, generan ingresos a las empresas globales de comunicación son los que se han incentivado.

Luego tienes los curadores de información, que nunca son claros quiénes son, pero también son jugadores del negocio o del mercado informativo y de la competencia en las redes, entonces también eso hay que cambiarlo, yo quisiera ver leyes que democratizan el acceso al internet y que haya reglas claras, y el mercado publicitario, que tiene que ser mucho más equitativo. Y el otro es que las empresas no puedan censurar, porque hay censura, sólo del debate político, pero el debate sobre los temas económicos, ambientales, sobre la acción de ciertas empresas que tienen intereses en esas plataformas, son callados.

SENTIDO COMÚN: ¿Tú crees que valdría la pena volver a la discusión de las concesiones para radio y televisión?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Pues ya están dejando de ser útiles.

SENTIDO COMÚN: ¿O ya no tienen caso?

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: O sea, (el) espectro radioeléctrico sigue siendo de la nación, entonces su uso sí tiene que estar regulado por el Estado, no por un organismo autónomo que responde a los intereses corporativos, como Cofetel (Comisión Federal de Telecomunicaciones), ese es la trasnacionalización del Estado, o sea, ya es el fin del Estado en el fondo.

SENTIDO COMÚN: Dices que las mañaneras no se pueden acabar ya o tendría un costo político muy alto y coincido. ¿Pero qué piensas? Nadie es Andrés Manuel López Obrador, entonces para adelante...

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: No, pues tendría que adaptarse, al estilo, a la manera, hay muchas formas.

Yo creo que tomarse en serio la tarea de informar a los ciudadanos sí es una tarea de gobierno muy importante, y más para ampliar la cultura democrática para dar herramientas a los ciudadanos, porque pienso que el siguiente paso de la cuarta transformación es... La sociedad propició el cambio, decidió a través del voto, el gobierno ha hecho su tarea, distribuyendo el ingreso, disminuyendo la brecha de la desigualdad, acotando el poder de los monopolios de las grandes corporaciones y de la clase política, intentando acabar con la corrupción. Ahora la tarea de cambio que continúa tiene que ser muy protagonista y tiene que tener fuerza, entonces ahí creo que es donde la comunicación para lograr esto va a ser muy importante, pero como ya ahora sí

(hay) un mundo multipolar, pues una comunicación mucho más circular.

Es que ahorita se ha centrado el debate en el ataque y la defensa en Twitter ¿no?, por ejemplo, que es donde todo mundo está, ahí, pero si nos salimos un poco y empezamos a comunicar otras cosas hacia la gente que está afuera del círculo rojo, son otras necesidades de comunicación, y más ir a los temas de fondo y qué acciones podemos hacer en lo colectivo como ciudadanía y qué tareas le tocan al Estado o al gobierno y cuáles nos vigilamos mutuamente para que suceda, porque la corrupción no es algo que se va a acabar por decreto, es la vigilancia ciudadana sobre la acción de gobierno, igual el buen uso de los recursos públicos o buenos programas de gobierno tienen que ser con la participación de la gente. Y en eso la tarea de la comunicación es esencial.

SENTIDO COMÚN: Sí, el punto más alto de la popularidad de Andrés Manuel es cuando (el) huachicol, que fue a convocar a la gente a que ayudara y ahí fue cuando todo mundo dijo: sí vamos a hacer las filas, no importa, bueno, hubo dos o tres ahí que no, pero ese fue el punto, porque ahí es donde se da la primera coincidencia, tú dinos qué hacer y lo hacemos, esa fue la idea.

JESÚS RAMÍREZ CUEVAS: Pues ayúdenos, hay que hacer filas, hay que aguantar porque hay que parar este robo. ↪

Recibe todo
los días nuestro
boletín gratuito



Envía por WhatsApp
la palabra “ALTA”
al 55 14 22 87 79

NOTICIAS + COLUMNAS + DATOS + ENSAYOS + CARTONES

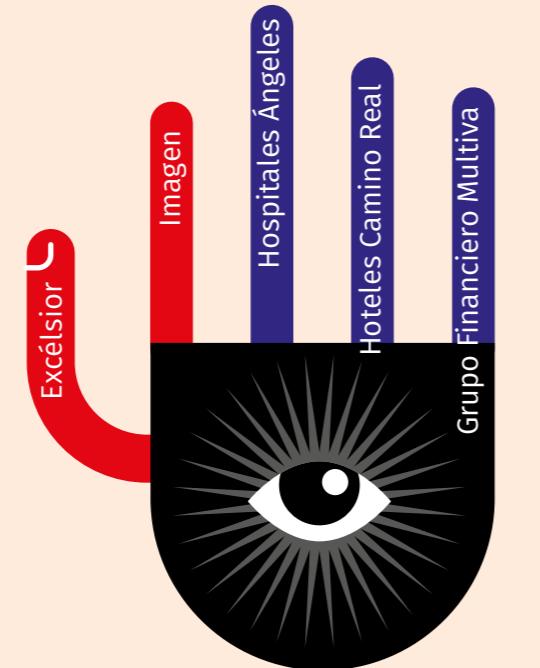
Media corporativa en inglés y medios públicos

¿1. Quiénes son los dueños de los grandes medios?

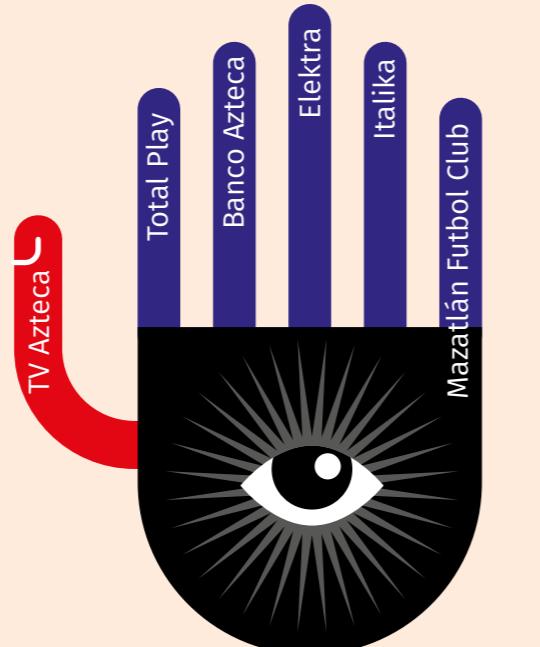
El poder económico de los medios en México es difícil de describir dada su escala y su alcance. No se exagera cuando se habla de su influencia en todas las esferas de la vida pública.

Los grandes grupos empresariales no se limitan a su influencia en los medios. Para muestra, algunos ejemplos:

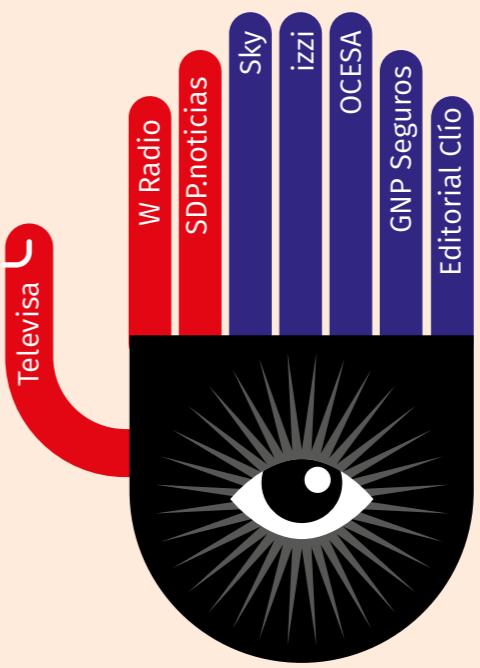
- PROPIETARIO DE MEDIOS
- OTROS NEGOCIOS



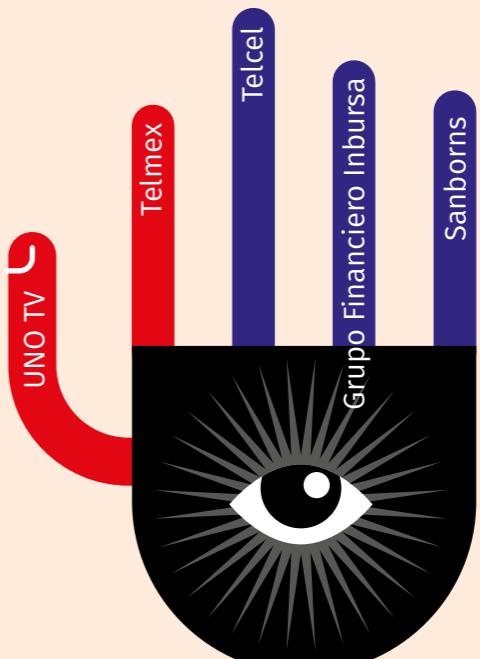
Grupo Empresarial Ángeles
Presidente: Olegario Vázquez Raña



Grupo Salinas
Fundador: Ricardo Salinas Pliego



Grupo Televisa
Presidente: Emilio Azcárraga Jean



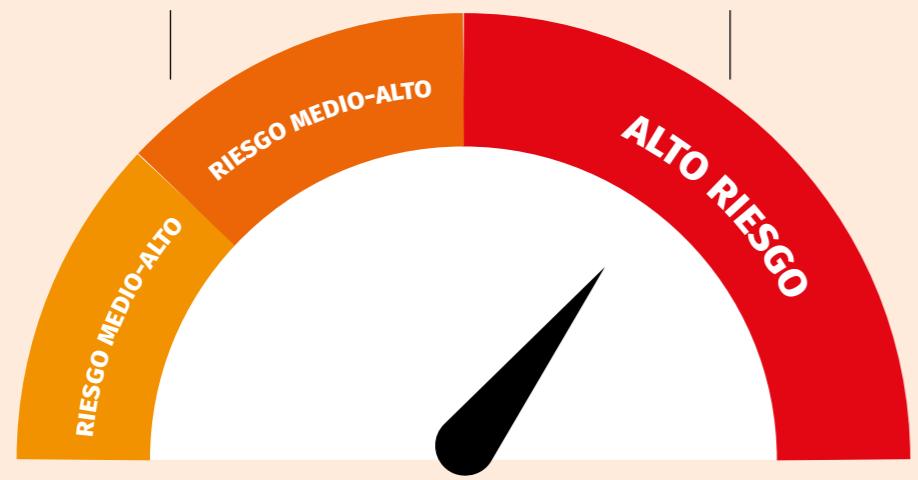
Carlos Slim

2. Los grandes problemas de la propiedad en los medios en México

El Media Ownership Monitor detectó altos riesgos en la forma de propiedad de los medios en México

Control político sobre los medios

Aunque no es posible identificar a los miembros de los medios como miembros de los partidos políticos, pero existe una indiscutible alianza entre la clase política y los medios.



Transparencia en la propiedad

No todos los datos sobre los propietarios de los medios y su afiliación política son públicos.

Concentración de la audiencia

Existen pocos datos sobre la concentración de la audiencia entre las distintas plataformas pues las empresas que miden audiencias solo reportan información a sus clientes.

Regulación

El marco legal es poco efectivo para prevenir la concentración en la propiedad de los medios y para prevenir la concentración de propiedad entre plataformas. y el Instituto Federal de Telecomunicaciones no ha sido muy efectivo al respecto.

Neutralidad de la red

No existe una legislación consolidada ni mecanismos que sancionen que protejan la neutralidad de la red.

3. Índices

El Índice de Democracia de *The Economist* tiene una escala de valores que van del 0 al 10.

Con base en este valor, clasifica a los países en democracias plenas (8.01 a 10)

democracias fallidas (6.01 a 8)

regímenes híbridos (4.01 a 6)

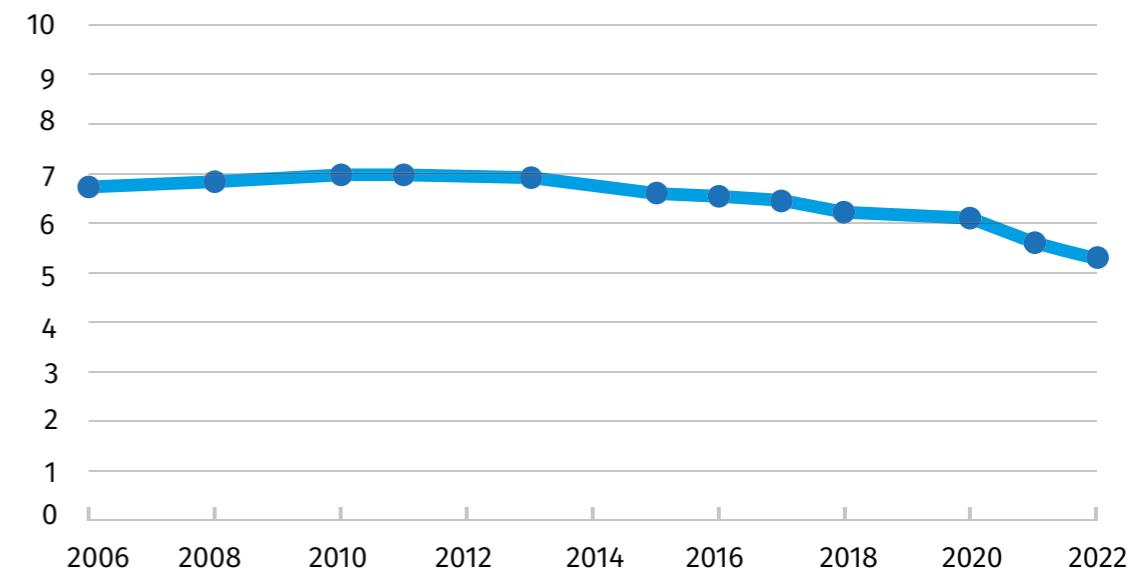
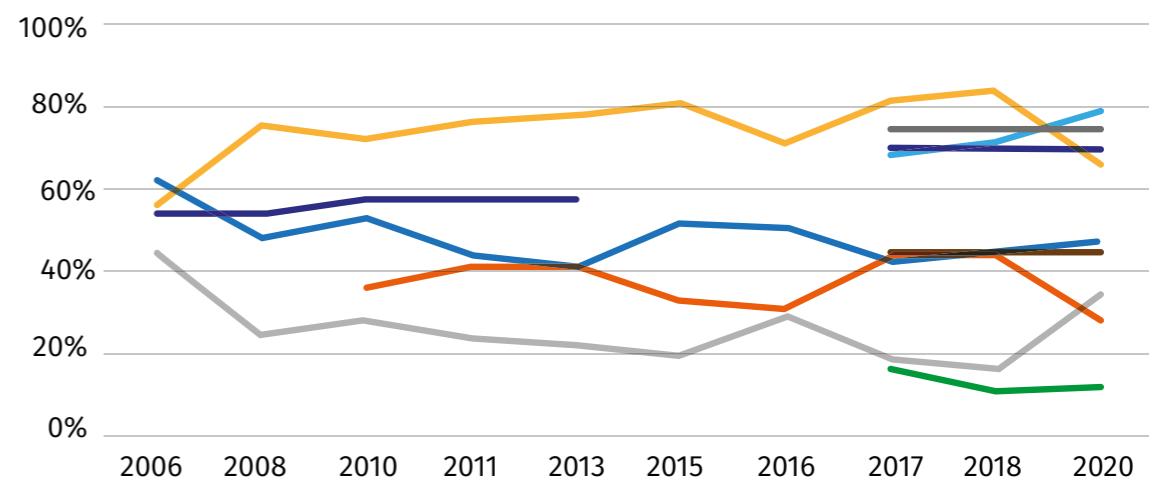
y autoritarios (0 a 4).

De 2006 a 2020 clasificó a México como una democracia fallida, pero el valor del índice ha caído de manera sistemática desde 2011. Justo en este año alcanzó su valor máximo de 6.93 y, para 2022, fue de 5.25.

A su vez, el índice se descompone en cuatro subíndices: procesos electorales y pluralismo, funcionamiento del gobierno, participación política, cultura política y libertades civiles. Dentro de estos, México obtuvo su valor más bajo en 2022 en el subíndice de cultura política con 1.88, seguido por el de funcionamiento del gobierno con 4.64. En cambio, los valores más altos los obtuvo en participación política, con 7.22 y procesos electorales y pluralismo con 6.92.

De acuerdo con la Unidad de Inteligencia de *The Economist* (Economist Intelligence, 2023: 68), para calcular su Índice de Democracia, utilizan indicadores provenientes de encuestas como la Encuesta Mundial de Valores, Latinobarómetro y encuestas nacionales, así como valoraciones hechas por expertos. No obstante, la base de datos compilada con los valores de los indicadores y sus fuentes, así como las valoraciones de los expertos y el perfil de éstos—quiénes son, trayectoria académica y profesional, origen nacional, etc.—no son públicas. A pesar de esta falta de transparencia y rigor metodológico, es posible advertir los juicios de valor que subyacen al Índice con base en afirmaciones que se hacen en el reporte. Por ejemplo, el índice considera como positivo que más electores se identifiquen en el centro político y como negativo que en los extremos de la izquierda o la derecha (Economist Intelligence, 2023: 35). Otro ejemplo es que considera como pernicioso la politización de los medios de información: “Unos medios altamente politizados, incluyendo canales populares de TV y plataformas de redes sociales, continúan fomentando y amplificando estas divisiones” (Economist Intelligence, 2023: 33).

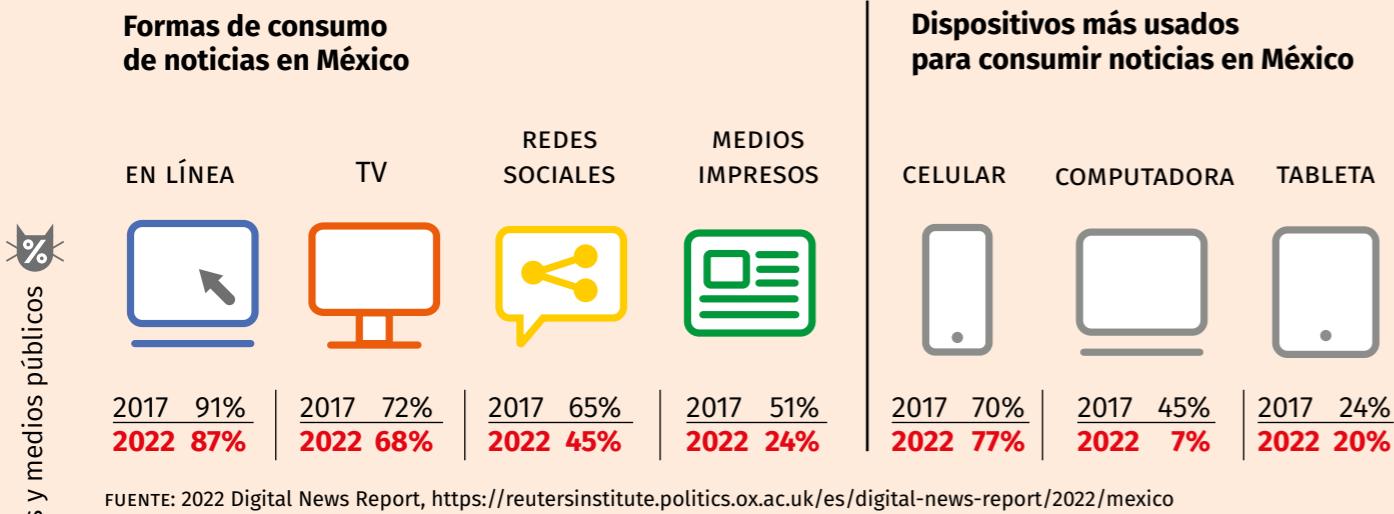
Con el fin de valorar qué tanto el Índice de Democracia de *The Economist* se relaciona con los propios indicadores que lo componen, así como con algunos otros que operacionalizan al concepto de democracia, se realizó un análisis de correlación para observar si mantienen la direccionalidad y magnitudes esperadas. Sin embargo, este no fue el caso para la mayoría, salvo dos, que integran al subíndice de cultura política, de acuerdo con su metodología (*Economist Intelligence*, 2023: 74-76). Se esperaría que:

Democracy index**Serie de tiempo de diversos indicadores relacionados con la democracia**

FUENTES: *Economist Intelligence* (2023), Democracy Index 2022. Frontline democracy and the battle for Ukraine, Londres, disponible en: <https://www.eiu.com/n/campaigns/democracy-index-2022>; Latinobarómetro (2023) Análisis Online, disponible en: <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>; World Values Survey (2023) Online Data Analysis, disponible en: <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSSonline.jsp>

- La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno
- A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático
- Muy satisfecho o más bien satisfecho
- No muy satisfecho o nada satisfecho
- En general, ¿Diría Usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en México?
- ¿Cómo diría Usted que es la democracia en su país? (Democracia)
- ¿Cómo diría Usted que es la democracia en su país? (No democracia)
- Tener un líder fuerte que no se tenga que molestar por el parlamento y las elecciones (muy bueno o bueno).
- Que gobiente el Ejército (muy bueno o bueno).
- Tener expertos, en vez del gobiente, que tomen las decisiones de acuerdo con lo que consideren que es mejor para el país (muy bueno o bueno).

4. Consumo de medios de comunicación



Los medios de noticias más consumidos en México



FUENTE: 2022 Digital News Report, <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2022/mexico>

5. Datos de confianza en los medios

Porcentaje de personas que:



FUENTE: 2022 Digital News Report, <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2022/mexico>

Porcentaje de personas confían en cada medio:



FUENTE: 2022 Digital News Report, <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2022/mexico>

6. Gasto en comunicación social, publicidad e información en medios durante el tercer año de gobierno de AMLO y EPN (2015 y 2021)

Medios que más gasto recibieron en comunicación social ejercieron durante el tercer año de gobierno (2015 y 2021) (precios de 2023)



Gasto en comunicación social, publicidad e información en medios pesos constantes de 2023

EPN 2015 \$11.684.548.594

AMLO 2021 \$2,135,247,074

FUENTE: Elaboración propia con base en información proporcionada por la Secretaría de la Función Pública respecto a la Estrategia de Comunicación Social.

LA 4T Y LOS MEDIOS HEGEMÓNICOS ANGLÓFONOS

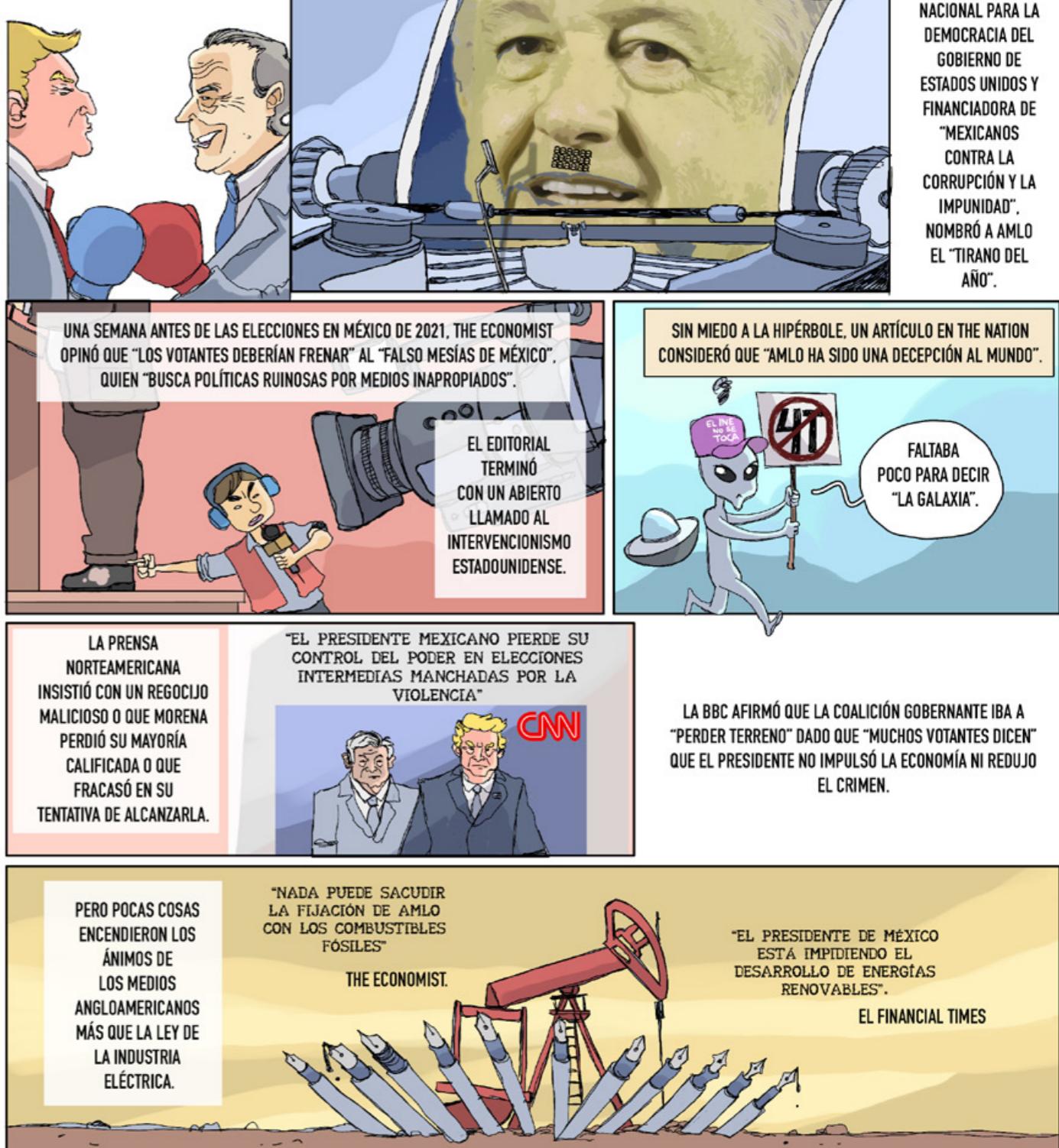
Por: Kurt Hackbarth
Dibujos: Mora



LUEGO LLEGARON LAS ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS DE NOVIEMBRE 2020.

CUANDO AMLO NO RECONOCIÓ LA VICTORIA DE JOE BIDEN AL INSTANTE AMY MACKINNON EN LA REVISTA FOREIGN POLICY INCLUYÓ AL PRESIDENTE EN UNA LISTA DE "TIRANOS, POPULISTAS Y AUTORITARIOS".

AÑOS DESPUÉS
EL INDEX ON CENSORSHIP, FINANCIADA POR LA FUNDACIÓN NACIONAL PARA LA DEMOCRACIA DEL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS Y FINANCIADORA DE "MEXICANOS CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD", NOMBRÓ A AMLO EL "TIRANO DEL AÑO".



POR SU PARTE, DAVID AGREN DE THE GUARDIAN JUGÓ AL PSICOANALISTA DEL MANDATARIO MEXICANO, AFIRMANDO QUE "SU PERSPECTIVA SOBRE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES Y LAS EMPRESAS ESTATALES TIENEN SU ORIGEN EN SU CRIANZA EN EL ESTADO PETROLERO DE TABASCO".

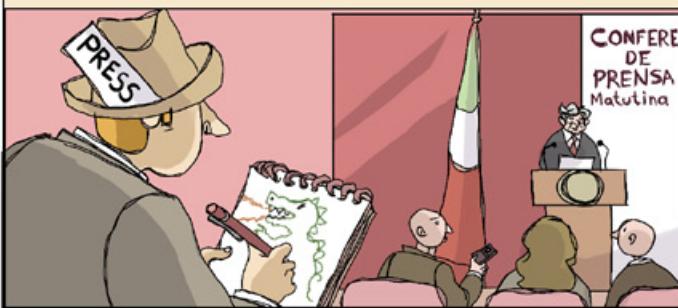
EN EL THE NEW YORK TIMES NATALIE KITROEFF Y MARÍA ABI-HABIB TACHARON A AMLO DE "VOLÁTIL" Y AFIRMARON, EN EL MISMO AÑO QUE LA ECONOMÍA CRECIÓ 3.1%, QUE LA ECONOMÍA MEXICANA SE IBA "A PIQUE".

DESPUÉS DECLARARON QUE LA GENTE DE LA MEGAMARCHA DEL 27 DE NOVIEMBRE DEL 2022, ESTABA AHÍ PARA "MOSTRAR SU APOYO A UN PRESIDENTE QUE LES BENEFICIABA ECONÓMICAMENTE A TRAVÉS DE PROGRAMAS DE ASISTENCIA SOCIAL" "MENOS CONSCIENTES".



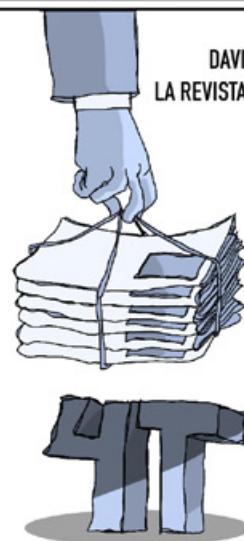
Y EL DÍA ANTES DE QUE LAS REFORMAS FUERAN APROBADAS, KITROEFF, INCAPAZ DE DISTINGUIR ENTRE UNA NOTA INFORMATIVA Y UN ARTÍCULO DE OPINIÓN, DECLARÓ QUE CONSTITUÍAN "LOS MÁS SIGNIFICATIVOS DE UNA SERIE DE ACCIONES DEL PRESIDENTE MEXICANO PARA SOCAVAR LAS FRÁGILES INSTITUCIONES DEL PAÍS, PARTE DE UN PATRÓN DE LOS DESAFÍOS A LAS NORMAS DEMOCRÁTICAS EN TODO EL HEMISFERIO OCCIDENTAL".

SI LOS CAMBIOS SE MANTENÍAN, ADVIRTIÓ, "LOS FUNCIONARIOS ELECTORALES DICEN QUE SERÁ DIFÍCIL LLEVAR A CABO ELECCIONES LIBRES Y JUSTAS, INCLUSO EN UNA CONTIENDA PRESIDENCIAL CRUCIAL EL PRÓXIMO AÑO".



DESPUÉS DE LA REFORMA ENERGÉTICA, NADA HA ACTIVADO EL GEN MORALIZANTE DE LOS MEDIOS DEL NORTE MÁS QUE LA REFORMA ELECTORAL.

DAVID FRUM ESCRIBIÓ UNA FURIOSA DIATRIBA EN LA REVISTA ADVIRTIENDO QUE "LA DEMOCRACIA LIBERAL ESTÁ BAJO ASALTO" EN MÉXICO.



SU COLEGА ANNE APPLEBAUM, LLEGÓ A LA CDMX, SE ENTREVISTÓ CON LORENZO CÓRDOVA Y FUE A LA MARCHA DEL INE PARA CONCLUIR QUE AMLO –UN HOMBRE "QUE SE ASOCIA DIVERSAMENTE CON JESÚS CRISTO, LA VIRGEN DE GUADALUPE Y ESPÍRITU MAYAS DEL BOSQUE– ESTÁ DESTRUYENDO LA DEMOCRACIA DESDE ADENTRO.

"EN MÉXICO DESCUBRÍ UNA VIRTUAL UNANIMIDAD ENTRE ACADÉMICOS, PERSONAS DE NEGOCIOS Y COMENTARISTAS POLÍTICOS QUE LA DEMOCRACIA DEL PAÍS AHORA ESTÁ EN UN PELIGRO REAL" ESCRIBIÓ GIDEON RACHMAN EN THE FINANCIAL TIMES.

Y, PARA NO SER EXCLUIDA, LA RADIO PÚBLICA NACIONAL (NPR) DE ESTADOS UNIDOS SENTENCIÓ QUE LA NUEVA LEY "DESTRIPIABA" EL INSTITUTO ELECTORAL REPRESENTANDO "UN GOLPE A SU Joven DEMOCRACIA".

POR COMPRENSIVO QUE PUDIERA PARECER ESTE RECUENTO, ES SÓLO UNA MUESTRA DE LO QUE HA SALIDO, DE MANERA CONSISTENTE Y ACRÍTICA, DE LAS FAUCES DE LA PRENSA DE ESTADOS UNIDOS Y EL REINO UNIDO EN ESTOS AÑOS.



NO HA HABIDO EL MÁS MÍNIMO INTERÉS EN BUSCAR UN EQUILIBRIO, EN CONOCER Y CONTAR EL OTRO LADO. LO MÁS TURBADOR ES QUE LA GRAN MAYORÍA DE ESTAS CITAS PROVIENEN DE LOS MEDIOS QUE SE AUTODENOMINARÍAN "LIBERALES".

PERO TAL PROGRESISMO NO SE EXTIENDE NI SIQUIERA A LA TENTATIVA DE ENTENDER EL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN QUE SE ESTÁ REALIZANDO A LA OTRA ORILLA DEL RÍO BRAVO. UNA IGNORANCIA QUE LES SALDRÁ CARA EN TÉRMINOS DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS.